**LOPE DE VEGA  
*El Piadoso Veneciano***

Personajes:

|  |
| --- |
| *FULGENCIO* |
| *LEONCIO* |
| *PERSIO* |
| *TADEO* |
| *LUCINDA* |
| *SIDONIO* |
| *GERARDO* |
| *JULIA* |
| *URBINO* |
| *FILENO, villano* |
| *MARCELO* |
| *UN SECRETARIO* |
| *UN ATAMBOR* |
| *UN ALGUACIL* |
| *EVANDRO, viejo* |
| *BELARDO, villano viejo* |
| *OCTAVIO, hijo de Fulgencio* |
| *ELISA* |
| *SILVIA* |
| *SENADOR 1º* |
| *SENADOR 2º* |
| *SENADOR 3º* |
| *SENADOR 4º* |
| *EL CAPITÁN DE LA GUARDA* |
| *SABINO* |
| *FINEO* |
| *MÚSICOS* |
| *EL DUQUE DE VENECIA* |
| *ALABARDEROS* |

**Acto I**

*Salen FULGENCIO, caballero, LEONCIO, PERSIO y TADEO, criados. PERSIO y TADEO vienen en hábito de turcos*

**FULGENCIO**

¿Estás bien en lo que digo?

**LEONCIO**

Ya sé que he de dar lugar

a que pueda preguntar

que por qué vienen conmigo.

**FULGENCIO**

5

Y vosotros, ¿entendéis

por qué causa habéis tomado

el hábito disfrazado

con que turcos parecéis?

**PERSIO**

Bastantemente se entiendo

10

que es este disfraz, señor,

solo para dar temor

a una mujer que te ofende.

Y cuando fuera verdad

el dar muerte a su marido,

15

fuera el hábito fingido,

y cierta nuestra lealtad.

**TADEO**

No tienes en tus criados,

para toda ejecución,

de quién hacer elección,

20

como de los dos llamados.

Ya sé que se ha de fingir

querer un hombre matar,

que hay deseo al ejecutar

lo que de hacer a decir.

**PERSIO**

25

Cuando te importara, y fuera,

no digo este ciudadano,

sino el Duque veneciano,

ánimo en los dos hubiera.

Vete, y déjanos fingir

30

lo que, cuando verdad sea,

conocerás quién desea,

Fulgencio, hacer o decir.

**FULGENCIO**

Satisfecho, Persio, estoy;

estadlo entrambos de mí,

35

si sabéis que soy quien fui

y que haré como quien soy.

Vi por mi mal esta fiera

con este noble casada,

tan casta y tan recatada,

40

que hacerme Tarquino espera.

No hay yedra en muro, no hay lazos

de parra que al olmo enreda,

que igualar con ella pueda,

de su marido en los brazos.

45

No sé dónde se ha forjado

aqueste casado amor;

que amor, puesto que es furor,

corre en casados templado.

**LEONCIO**

Ordinaria suele ser

50

en ellos esa templanza,

como se ve en tu esperanza

y el dueño de esa mujer;

que más esperando quieres

que él su cierta posesión;

55

mas la buena es excepción

de las comunes mujeres.

Y cuando, en fin, la que es tal

da en querer a su marido,

ni hay tiempo, muerte ni olvido,

60

porque es amor inmortal.

Tras esto, ha de merecer

el hombre por sí este amor,

porque si tiene valor,

tendrá famosa mujer.

**FULGENCIO**

65

¡Cuántos, Leoncio, preciados

de lindos, ricos y bellos,

no han tenido sus cabellos

seguros de esos cuidados!

¡Cuántos, con alto valor,

70

han visto desigualdades,

por serlo las voluntades,

en las prendas de su amor!

¡Cuántos, que no merecieron

ser de la gente notados,

75

han sido más desdichados

que otros que la causa dieron!

**LEONCIO**

Es de parte del sujeto

de su injusta compañía

tal vez tal la alevosía,

80

que pierde al cielo el respeto.

[.............ís]

Y estando a todo ignorante

no es bofetón, pero es guante,

que le tira por mentís.

85

Bien queda el hombre obligado

a poner bien su opinión,

pero, en fin, no es bofetón

que con la mano se ha dado.

Sidonio tiene valor,

90

buen talle y entendimiento;

no es mucho que este contento

engendre en Lucinda amor.

Júntase la honra luego

del matrimonio, que es cosa

95

dulce, sagrada y honrosa,

contra tu amor loco y ciego.

No te quiero aconsejar,

que ya sé que es sin remedio,

porque estás de amor en medio,

100

que es como tormenta en mar.

Vete, y pongámosle miedo

a esta mujer de valor,

pues que no basta el amor.

**FULGENCIO**

Mal podré lo que no puedo.

105

Mi pretensión ayudad,

y del consejo estad ciertos

que es como hablar con los muertos

o enseñar la necedad.

Soy ciego de nacimiento;

110

nunca vi, ni aun lo pensé;

pues mirad lo que seré

ciego del entendimiento.

Pues si los ojos lo son

del alma, que ha de guiar,

115

¿qué razón me ha de enseñar

la color de la razón?

Voyme, y en Rialto espero

que respuesta me traigáis.

*Vase*

**LEONCIO**

Bien advertidos estáis.

**PERSIO**

120

Eso hicimos lo primero.

**TADEO**

Quedo, que Lucinda sale.

*Entre LUCINDA*

**LUCINDA**

La fortuna vuelva luego.

**LEONCIO**

(Advertid que a hablarla llego.)

**TADEO**

(No hay sol que su rostro iguale.)

**LEONCIO**

125

Dios te guarde.

**LUCINDA**

¿Qué me quieres,

correo de aquel tirano,

solicitador villano

que por mi deshonra mueres?

Sombra que de ver me asombro,

130

viento lleno de furor,

que el manto del santo honor

me quieres quitar del hombro;

lisonjero de palacio,

que, por lo que él interesa,

135

quiere que dé tan apriesa

lo que gané tan despacio;

espía contra mi honor

que mis defensas impides

por derribar con ardides

140

el fuerte de mi valor;

mina que vas procurando

derribar el fundamento

de mi casto entendimiento,

cuando más le estoy velando.

145

¿No sabes que solo el verte

tanta tristeza me causa?

**LEONCIO**

Si otras veces fui la causa

de enojarte y de ofenderte,

esta por lo menos soy

150

de tu vida y tu remedio,

y aquella virtud que en medio

de sus extremos estoy.

Ya no hago por Fulgencio;

Ya contra Fulgencio hago,

155

que me ha dado justo pago...

La causa quede en silencio,

que algún día la sabrás.

Basta que él hoy me ha contado

que vive determinado...

160

Apártate un poco más.

**LUCINDA**

¿Qué es la determinación?

**LEONCIO**

Las piedras suelen oír.

**LUCINDA**

Bien me lo puedes decir,

que las que ves, sordas son.

**LEONCIO**

165

Fulgencio, viendo que ha sido

de tu marido el amor

la causa de tu rigor,

matar quiere a tu marido.

**LUCINDA**

¡Válgame el cielo!

**LEONCIO**

Esto pasa.

170

Piensa que le soy fiel;

pero, por vengarme de él,

vine corriendo a tu casa.

Págame este honrado aviso,

no en dinero –que no quiero,

175

pues no merezco dinero

si por mi agravio te aviso–,

pero en moneda que poca

suele corren en mujer,

que es callar y poner

180

justo silencio a tu boca.

Hoy, por cosa bien ligera,

me puso el fiero villano

dos o tres veces la mano...

Referírtelo me altera.

185

Basta, no te digo más.

Acaba con esta bestia,

porque no te dé molestia,

por el peligro en que estás.

Hazle gusto, que es un hombre

190

poderoso y atrevido,

que ni tú ni tu marido

perdéis vuestro honrado nombre,

que yo, porque no me dé

otra vez esta ocasión,

195

le dejaré, y con razón

hoy a Ferrara me iré.

¿No ves dos turcos allí,

de dos alfanjes armados?

Pues estos vienen pagados

200

para darle muerte aquí;

gente que con una nave

de granas se ha de partir

mañana antes de salir

el sol, si hay viento suave;

205

y que en corso no podrás

despachar de estas riberas

de Venecia las galeras,

ni hallar justicia jamás.

**LUCINDA**

¿Qué estos turcos ha enviado

210

solo a matar a Sidonio?

**LEONCIO**

Inducido del demonio

y de celos incitado,

que es infierno de por sí,

porque amor vive en los cielos,

215

y en el infierno los celos.

**LUCINDA**

¿Qué he de hacer? ¡Triste de mí!

**LEONCIO**

Hoy le puedes ocupar

en alguna cosa en casa

sin que entienda lo que pasa.

**LUCINDA**

220

La justicia quiero hablar.

**LEONCIO**

Pues ¿cómo serás creída?

Y habiéndose paces hecho

con el turco, es sin provecho,

y es deshonra conocida;

225

que no ha de dar el Senado

tormento a turcos aquí

porque digas que te di

aviso tan mal pagado.

Pero escucha: yo diré

230

a los turcos que he traído

que está fuera tu marido,

que ayer a Florencia fue;

y con esto volverán

a su nave y a su tierra,

235

sin hacerte agravio. Y cierra

tu boca.

**LUCINDA**

¿Que, al fin, se irán?

**LEONCIO**

En el punto que lo entiendan.

**LUCINDA**

Pues ve y hazme este placer,

que a fe de noble mujer...

**LEONCIO**

240

Basta, haré que no lo emprendan.

**LUCINDA**

Tú verás el galardón.

**LEONCIO**

¡Ah, Lucinda! Que no sabes

que tiene ese hombre las llaves

de toda tu perdición.

245

Líbrate de él; dale gusto,

que no has de perder honor

en satisfacer su amor

de un tirano tan injusto.

Gozarás de tu marido

250

en paz, porque de otra suerte

ha de intentar dar la muerte.

**LUCINDA**

¡Qué desdichada he nacido!

Ve, Leoncio, y de aquí lleva

estos bárbaros crueles.

**LEONCIO**

255

No le trates como sueles.

Prueba a hablarle, a verle prueba,

que tratado, perderás,

Lucinda, el seso por él,

que el serte en esto cruel

260

es amor, no puede más.

No es su condición tan dura

como tú juzgas, contigo;

no es Fulgencio tu enemigo,

sino tu misma hermosura.

265

Tu amor le ha quitado el seso.

**LUCINDA**

Lleva estos hombres de aquí.

**LEONCIO**

Amigos, a saber fui

del dueño de aquel suceso,

y hoy se ha partido a Florencia.

**TADEO**

270

¿Que no está aquí?

**LEONCIO**

Ya se fue.

**TADEO**

¿Cuándo volverá?

**LEONCIO**

No sé.

**PERSIO**

Pues revoque la sentencia,

que nos habemos de ir

mañana al amanecer.

**LEONCIO**

275

¿Que no os podéis detener?

**PERSIO**

Esto le puedes decir.

**TADEO**

Nosotros hemos perdido

bellos quinientos ducados.

*Vanse los dos*

**LEONCIO**

Ya se van, desesperados

280

de no hallar a tu marido.

En obligación me estás.

Voy tras ellos, hasta ver

si se embarcan. ¿Has de hacer

su gusto?

**LUCINDA**

Ve donde vas.

**LEONCIO**

285

Deseo tu bien.

**LUCINDA**

No puedo

hablarte, con el disgusto.

**LEONCIO**

Con solo cumplir su gusto,

truecas en provecho el miedo.

*Vase*

**LUCINDA**

Dudoso estado a lamentar me obliga

290

la mísera fortuna en que me veo.

Veo el peligro, y puesto que le creo.

no sé si de él me guarde o si le siga.

¿Será mejor rendirme a la enemiga

fuerza y guardar la vida que deseo,

295

o que muera la gloria que poseo

donde la fama mis hazañas diga?

¿Rendiré de mi amor la fortaleza

a un hombre que dos vidas pone en calma?

Mas ¿cómo ofenderé tanta nobleza?

300

Morir quiero y ganar eterna palma,

que no hay mayor desdicha ni bajeza

que dar el cuerpo, no queriendo el alma.

*Sale SIDONIO*

**SIDONIO**

¿Durán en ti todavía

las tristezas con que matas

305

entre esas manos ingratas,

Lucinda, la vida mía?

¿No cesas de dar suspiros

entre una y otra razón,

haciendo mi corazón

310

negro blanco de sus tiros?

¿No cesan tus ojos bellos

de ser fuentes, que a parar

vienen de mi pecho al mar,

anegando el alma en ellos?

315

Y a lo menos, si no dejas

suspiros, tristeza y llanto,

¿por qué, amor, me niegas tanto

la causa por que te quejas?

¿Por qué, si dices que soy,

320

Lucinda, tu propia vida,

quieres verla consumida

en la confusión que estoy?

¡Ay! Si yo tu vida fuera,

¡cuanto mejor me trataras,

325

pues por vivir tú, buscaras

la paz en que yo viviera!

Tu muerte debo de ser;

mas, ¡ay, Dios!, si fuera cierto

ser yo, Lucinda, tu muerto,

330

por vengarte y no te ver.

Si son tristezas, mi vida,

nacidas de aborrecerme,

con no verte y con no verme

haré que la causa impida.

335

Yo me apartaré de ti,

hoy me saldré de Venecia,

que mi amor tu vida precia,

puesto que me mate a mí,

porque va tan adelante

340

tu fiera melancolía,

que no hay resistencia mía

a tu dolor semejante.

Quédate, mi bien, con Dios,

mira mis hijos y advierte...

**LUCINDA**

345

¿Estás loco?

**SIDONIO**

Estoy, de verte,

loco, o lo estamos los dos.

¿Por qué me tiene así

si es que mi muerte deseas?

**LUCINDA**

Pues porque triste me veas,

350

¿eso has de pensar de mí?

**SIDONIO**

Lucinda, cuando el señor

a quien se sirve noche y día

le mira sin alegría,

es señal de poco amor.

355

Cuando el amigo fïel

al amigo muestra enfado,

es señal que está cansado

y quiere apartarse de él.

Cuando el jüez mira al reo

360

con tristes ojos y cara,

es señal que le declara

de la sentencia el deseo.

Cuando aquel a quien se debe,

el deudor deja de hablar,

365

es que ya quiere cobrar

y que viene el plazo en breve.

Y así, cuando la mujer

no muestra gusto al marido,

o ya le tiene perdido,

370

o ya le quiere perder.

**LUCINDA**

En todo estás engañado,

única esperanza mía,

porque la melancolía

no es efecto del cuidado,

375

que yo no tengo tristeza,

sino aquella enfermedad;

que en mi amor y voluntad

es inmortal la firmeza.

Yo procuraré alegrarme

380

por no te dar pena a ti,

pues ausentarte de mí

bien sabe Dios que es matarme.

Y no agravies de tal suerte

el alma con que te adoro,

385

que ofendiendo tu decoro,

das ocasión a mi muerte.

**SIDONIO**

¿Que te alegrarás?

**LUCINDA**

Sí haré.

Tú, mi vida, lo verás.

**SIDONIO**

Pues ¿cómo te alegrarás,

390

porque todo a punto esté?

¿Quieres ver las islas bellas

llenas de templos famosos,

que con brazos amorosos

sirve el mar de muro en ellas?

395

¿Quieres ver el Bucentoro

de que el Senado se precia?

¿Quieres ver hoy en Venecia

el celebrado tesoro?

¿Quieres ver esos jardines

400

pensiles del mismo mar,

que a sus aguas suelen dar

sombra con verdes jazmines?

¿Quieres ir hoy a Rialto

y comprar joyas o sedas?

405

¿Qué pedirás que no tengas?

¿En qué a tu servicio falto?

¿Tengo yo vida sin ti?

¿Hame visto nadie hablar

con quien te pueda enojar?

410

¿Estás celosa de mí?

Habla, mis ojos, mi bien;

no me des tantos enojos...

Mas pido que hablen los ojos,

y ¡hanme de hablar con desdén!

415

¡Plega a Dios que si en mi vida

te ofendió mi pensamiento,

porque en el consentimiento

es satisfacción perdida,

que la pierda luego aquí,

420

porque por no darte enojos,

en los pies traigo los ojos,

y el alma, Lucinda, en ti!

Y mira que no hay marido

tan galán de su mujer

425

que quiera satisfacer

tanto, cuando no ha ofendido.

**LUCINDA**

Mi vida, yo estoy segura

de tu amor, y el buen deseo

de tu pensamiento creo.

430

Así Dios te dé ventura.

¡Aun con personas extrañas

cumplimientos son prolijos,

y por vida de tus hijos,

que conozco tus entrañas!

435

Mas, pues alegrarte quieres,

desde hoy la merced recibo;

mas mira que te apercibo

que has de hacer como quien eres

en cumplir lo prometido.

**SIDONIO**

440

No habrá cosa, prenda mía,

si te ha de dar alegría,

imposible a tu marido.

**LUCINDA**

Pues con esa confianza,

lo primero que has de hacer

445

para que pueda tener

de mi salud esperanza,

es no salir en dos días

de casa de ningún modo,

mientras que fuera acomodo

450

ciertas sospechuelas mías.

**SIDONIO**

¿Cómo? ¿Tú quieres salir

y yo en casa he de quedar?

**LUCINDA**

Quiérome yo asegurar,

y tú no lo has de impedir.

**SIDONIO**

455

¿Quién te ha dicho que en Venecia

yo hablo mujer ninguna?

**LUCINDA**

A mí me lo ha dicho alguna

que mi vida y salud precia.

**SIDONIO**

¡Vive Dios, que te ha engañado!

460

Traigan la góndola luego.

**LUCINDA**

Esto, mi señor, te ruego.

**SIDONIO**

Basta, yo estoy obligado.

Digo que estaré dos días,

y los años que tú quieras.

465

Averigua tus quimeras,

pregunta por cosas mías,

que yo sé que no hallarás

cosa en que haya puesto el pie,

digo, en que mujer esté,

470

de quien sospechosa estás.

¿Quién irá contigo?

**LUCINDA**

Irán

Julián y Gerardo.

**SIDONIO**

En buen hora.

¿Vas contenta?

**LUCINDA**

Voy ahora

donde mis sospechas van;

475

voy donde mi daño impida

y conozca tu lealtad.

(Aunque, si digo verdad,

voy a procurar tu vida.)

*Vase*

*Queda SIDONIO solo diciendo este soneto*

**SIDONIO**

Incrédulo es amor, y amor es cosa

480

que cuanto dicen cree. Pues ¿qué es esto,

si cree siempre amor, y amor me ha puesto

la confianza en opinión dudosa?

Si yo me quedo, ¿adónde va mi esposa?

Y estando triste, ¡se alegró tan presto!

485

Mas ¿cómo dudo yo de un pecho honesto,

pues engañada puede estar celosa?

Seguirla fuera justo; mas ¿qué piensa

mi loco amor, cuando sospecha arguya

de lo que estar desengañado puedo?

490

Que si ella tiene celos en mi ofensa,

bien puedo yo tenerlos sin la suya,

que celos no es el daño, sino el miedo.

*Entren LEONCIO y FULGENCIO*

**FULGENCIO**

¿Que lo creyó?

**LEONCIO**

De tal suerte,

que entiendo que hará tu gusto;

495

que le dio notable susto

de su marido la muerte.

Estaban Persio y Tadeo

famosamente vestidos,

que me engañaban fingidos,

500

y que fuesen turcos creo.

Fingí que, de ti enojado,

iba a darle aquel aviso,

donde vieras de improviso

su hermoso color turbado,

505

que apenas que oyó que el fin

tu amor de su esposo ordena,

cuando el campo de azucena

se le volvió de carmín.

Pero negociose bien,

510

que creo que este temor

ha de hacer más que tu amor

para vencer su desdén.

Yo la vi determinada,

no porque ya lo decía;

515

pero, pues no respondía,

como otras veces, airada,

principios hay, pues estuvo

muda, que quien siempre habló,

cuando calla, es que mudó

520

el pensamiento que tuvo.

**FULGENCIO**

Leoncio, si de esta ingrata

alcanzo lo que deseo,

sea Tarquino, sea Tereo,

aunque mate a quien me mata,

525

de mi hacienda serás dueño.

Mi hijo Octavio no quiero

que me herede, que primero

esta palabra te empeño.

A fe de noble y patricio,

530

mi hacienda te he de entregar.

**LEONCIO**

Ese amor te obliga a hablar,

y a mí el tuyo a tu servicio.

Consigue lo que pretendes,

y déjame a mí servir,

535

que en prometer y fingir

son los amadores duendes,

que apenas lo alcanzarás,

cuando te dé un resfriado,

que te muevas del lado

540

donde enamorado estás.

A tu hijo guarde Dios,

tú le goces y él te herede,

que por ley y razón puede.

**FULGENCIO**

Si uno tengo, tendré dos.

545

Mi hijo te quiero hacer,

mi amor te engendra; bien puede,

todo al amor se concede.

**LEONCIO**

Grande amor debe de ser.

**FULGENCIO**

El amor siempre lo es.

**LEONCIO**

550

El mayor se mira en ti,

pues que me ha engendrado a mí

tan grande como me ves.

**FULGENCIO**

¡Ay, Lucinda, no quisiera

vencerte con amenazas!

555

Pero si ardides y trazas

son honra en la guerra fiera,

honra será de mi amor

vencerte con este enredo,

pues amor te ha puesto miedo

560

para minarte el honor.

*Entra PERSIO*

**PERSIO**

Todo te sucede bien.

**FULGENCIO**

¿De qué suerte, Persio mío?

**PERSIO**

Vencerás el desafío

de este famoso desdén,

565

o no sé de astrología

del cielo de esta mujer.

**FULGENCIO**

¡Ay, Persio! ¿Qué puede haber

que resulte en gloria mía?

**PERSIO**

En una góndola rica

570

con una alfombra turquesa,

que de crea blanca y fresca

un toldo por cielo aplica,

con una sola criada

y el arráez que los remos

575

mueve, dando a sus extremos

plata en espuma nevada,

viene la hermosa Lucinda,

tan señora de la mar,

que la ha jurado abrasar

580

cuando no se humille y rinda.

Amor ya le rinde el arco,

Venus todo su elemento,

y en sus cabellos el viento

quiere hacer velas al barco.

585

La calle de agua en que viene

se estrecha para tocarla,

y el agua quiere anegarla,

de envidia y celos que tiene.

Tanto, en fin, el mar la precia,

590

que pienso que la barquilla

carga en los hombros la quilla

de las ninfas de Venecia.

Toma una góndola luego.

Entra, señor, en el mar,

595

que bien podrás conquistar

en tanta agua tanto fuego.

**FULGENCIO**

¿Llega cerca?

**PERSIO**

Cerca llega.

Si su fuego has de seguir,

navega, y podrás decir

600

que por fuego se navega.

**FULGENCIO**

Dices bien, voy a saber

el efecto de aquel miedo

que le ha puesto nuestro enredo.

**PERSIO**

Ya no tienes qué temer,

605

que todo está de tu parte.

**FULGENCIO**

Amor, si este bien que adoro

me das, un alma de oro

tengo de sacrificarte.

**LEONCIO**

Esa al interés la ofreces.

610

Sin oro al amor le pidas,

que los tesoros de Midas,

si es verdadero, aborrece.

Una góndola hay allí,

ven ella puedes entrar.

**FULGENCIO**

615

A seguir voy por la mar

el fuego que llevo en mí.

*Éntrense*

*salgan SIDONIO y GERARDO*

**SIDONIO**

¿Que solo a Julia llevó?

**GERARDO**

No quiso que la sirviese.

**SIDONIO**

¿Cómo? ¡Que sola se fuese!

**GERARDO**

620

Luego que en la barca entró,

me dijo que me volviese.

**SIDONIO**

Pues ¿no fue nuestro concierto

que fueses tú por su guarda?

**GERARDO**

¿Qué recelo te acobarda?

**SIDONIO**

625

Amor vive en un concierto

y es consonancia gallarda

mientras celos y desvelos

con quimeras no han turbado

aquel orden de los cielos,

630

porque el amor con los celos

es reloj desconcertado.

A donde ha de dar la una

de una fe con galardón,

dan las dos, que son traición

635

y agravio, con que importuna

la quietud de la razón.

Si se suelta con sospechas,

y el desengaño no viene

a dejarlas satisfechas,

640

nunca para hasta que tiene

nuestras cabezas deshechas.

Luego en las letras se ve

que el relojero se fue,

y que anda el reloj liviano

645

porque señala la mano

que hay desconcierto en la fe.

**GERARDO**

Donde el desengaño justo

de un amor tan verdadero

es, Sidonio, el relojero,

650

presto el volante del gusto

vuelve al concierto primero.

Aquí no hay pensar en engaño,

porque es tan cierta la fe,

que ella misma es desengaño.

655

Antes sospecho que fue

recelosa de su daño,

que la tristeza que tiene,

celos entiendo que son.

**SIDONIO**

Con sinistra información

660

alguno a engañarle viene,

sin duda, de mi afición.

Y extraños efectos hace,

que de haberla dado celos

nacen también mis desvelos.

**GERARDO**

665

El fuego, del fuego nace,

como del aire los hielos.

Y pues a reloj comparas

los celos, en desconcierto,

que señalan tiempo incierto,

670

y celoso te declaras

donde con celos has muerto,

también diré yo que amor

es como reloj de arena,

que una vez al amador

675

corre toda junta y llena

la medida del favor;

mas otra vez la fortuna

vuelve el reloj a la dama

que toda la arena llama,

680

sin que al hombre deje alguna

de gusto, hacienda ni fama.

Así que, quien ha de amar,

reloj de arena ha de ser,

que una vez la ha de tener,

685

mas otra vez la ha de dar,

si se ha de corresponder.

**SIDONIO**

Pedirme, Gerardo, a mí

que no saliese de casa

de más que sospechas pasa.

**GERARDO**

690

Si estar celosa de ti

sus pensamientos abrasa,

no querrás que salga de ella

porque no avises adonde

quiere averiguallos ella.

**SIDONIO**

695

Eso el honor lo responde,

que solo vuelve por ella;

pero de cualquiera suerte,

no es posible el sufrimiento

tener quedo el pensamiento,

700

por mucho que le divierte

lo que de sus prendas siento.

Palabra le di, esto pasa,

de que no saldré de aquí;

pero ¿cuál razón compasa

705

que cuando salgo de mí

no pueda salir de casa?

Gerardo, aunque pude hacer

pleito homenaje, el poder

me absuelve de todo ultraje,

710

porque no hay pleito homenaje

entre marido y mujer.

A buscarla voy.

**GERARDO**

Si quieres,

iré contigo.

**SIDONIO**

Aunque amigos,

aquí es mejor que me esperes,

715

que no han de ser con testigos

celos de propias mujeres.

*Vanse*

*salen LUCINDA y JULIA y FULGENCIO*

**LUCINDA**

¡Mal término!

**FULGENCIO**

Amor me esfuerza.

**LUCINDA**

Amor no es vil.

**FULGENCIO**

Es tirano.

**LUCINDA**

¡Mano a mí!

**FULGENCIO**

No es mi mano.

**LUCINDA**

720

¡Fuerza a mí!

**FULGENCIO**

Tu desdén fuerza.

**LUCINDA**

Dejadme volver.

**FULGENCIO**

No puedo.

**LUCINDA**

¿Sabéis quién soy?

**FULGENCIO**

Cielo mío.

**LUCINDA**

Y ¿al cielo así?

**FULGENCIO**

Desvarío.

**LUCINDA**

Estaos quedo.

**FULGENCIO**

Muerto quedo.

**LUCINDA**

725

¿Vos sois caballero?

**FULGENCIO**

Sí.

**LUCINDA**

No lo mostráis.

**FULGENCIO**

Estoy loco.

**LUCINDA**

Y aun necio.

**FULGENCIO**

No lo fui poco.

**LUCINDA**

¿En qué?

**FULGENCIO**

En quereros así.

**LUCINDA**

No me queráis.

**FULGENCIO**

Bien quisiera.

**LUCINDA**

730

Pues quered.

**FULGENCIO**

¿Cómo podré?

**LUCINDA**

Queriendo.

**FULGENCIO**

Querer no sé.

**LUCINDA**

Sabed.

**FULGENCIO**

¡Ojalá supiera!

**LUCINDA**

Yo no os quiero.

**FULGENCIO**

Yo os adoro.

**LUCINDA**

Necedad.

**FULGENCIO**

¿Quién ama cuerdo?

**LUCINDA**

735

Quien sabe.

**FULGENCIO**

Ya no me acuerdo.

**LUCINDA**

¡Qué perdición!

**FULGENCIO**

¡Qué tesoro!

**LUCINDA**

Mi infierno sois.

**FULGENCIO**

Vos, mi cielo.

**LUCINDA**

No se juntarán los dos.

**FULGENCIO**

Por eso vivo yo en vos,

por tener cielo en el suelo;

740

y mal, Lucinda, pagáis

este verdadero amor.

**LUCINDA**

Amo a mi esposo.

**FULGENCIO**

En rigor,

lo que es justo amar amáis,

pero ya que os quiero así,

745

y que esta mi estrella fue,

¿por qué no pagáis mi fe?

**LUCINDA**

Porque otra fe vive en mí.

Nací para quien fue mío;

mientras vive, no he de ser

750

de ningún hombre mujer,

que es infamia y desvarío.

**FULGENCIO**

Luego, ¿no era mucho error

el que yo en matarle hacía,

si él, muerto, Lucinda mía,

755

es justo en tenerme amor?

**LUCINDA**

Por eso vengo a buscaros,

y adviértoos...

**FULGENCIO**

No hay que advertir;

no hay de matarme a morir

más distancia que enojaros.

760

Con mil ducados de trato

pisan soberbios el mar,

y otros tantos puedo dar

libres a algún pecho ingrato.

Vos tenéis hija pequeña,

765

yo tengo un hijo pequeño

para legítimo dueño

de cuanto el amar os enseña.

Casémoslos y serán

los más ricos de Venecia.

**LUCINDA**

770

El bien nadie le desprecia.

Cásense, que bien podrán.

Corto dote le daré;

no son veinte mil ducados.

**FULGENCIO**

Sí, mas nosotros casados,

775

porque todo junto esté.

**LUCINDA**

¡Casados, siendo casada!

**FULGENCIO**

Quitar el inconveniente

matando a vuestro...

**LUCINDA**

Detente,

furia en mi mal conjurada;

780

que tu hacienda, cuando fuera

cuanto encierra esta ciudad,

ni toda su cantidad,

si el mundo se considera,

pueden igualar la vida

785

de mi esposo.

**FULGENCIO**

Sin tu gusto

le mataré.

**LUCINDA**

Fiero, injusto,

bárbaro, aleve, homicida,

yo me quejaré al Senado,

yo diré tu pretensión.

790

Justo es el Duque, y lo son

todos los que tiene al lado;

yo haré que te den la muerte.

**JULIA**

¡Ay, señora, tu marido!

**LUCINDA**

¡Huye!

**FULGENCIO**

Desdichado he sido.

*Vase huyendo*

**JULIA**

795

Que viene turbado advierte.

*Sale SIDONIO*

**SIDONIO**

¿Es esta la confianza

que tuve siempre de ti?

¡Cuán vanamente creí

que eras mujer sin mudanza!

800

¿Es esto el fingir los celos

que averiguar pretendías,

las tristezas que tenías

y el suspirar a los cielos?

¿Es esto, infame, el pedirme

805

que en mi casa me estuviese

dos días porque no viese

la paga de amor tan firme?

¿Es esta la obligación,

cuando mi esposa no fueras,

810

que debías a quien eras

y a padres que tales son?

¿Es esto lo que me debes

de amor, pues mi libertad

no mueve la voluntad

815

a lo que la tuya mueves?

Con ser hombre, no he mirado

mujer desde que te vi;

y tú, mujer, ¡hoy aquí

a un hombre ocasión has dado!

820

¿Qué haré? ¿Pondré, por ventura,

en público en ti la mano?

¿Verá un noble ciudadano

Venecia en tanta locura?

¿Lavaré mi honor manchado

825

en la sangre de ese pecho?

**LUCINDA**

¡Ten la daga!

**SIDONIO**

¡A qué despecho,

Lucinda, me has provocado!

**LUCINDA**

¿En esto me estimas?

**SIDONIO**

Di,

¿mereces tú que te estime?

**LUCINDA**

830

Si soy la que es justo, dime,

¿por qué me tratas así?

Y pues no puede ser menos

de que sepas la verdad

–que la ofensa en la lealtad

835

obliga a mucho a los buenos–,

sabe, Sidonio querido,

luz de los ojos también,

por esa quietud, su bien,

y que otro bien no han tenido,

840

que ha gran tiempo que este loco

me sirve desengañado,

lo que siempre te he callado

y siempre he tenido en poco.

Mi tristeza procedía

845

de tu honor, aunque seguro,

y la quietud que procuro

como propia salud mía.

Hoy de una nave sacó

dos turcos para matarte;

850

súpelo, y quise guardarte

para remediallo yo.

Pedite que no salieses

de casa por los dos días

que este peligro tenías,

855

y sin saberlo vinieses.

Aquí le estaba diciendo

que iba a quejarme al Senado.

**SIDONIO**

Aguarda.

**LUCINDA**

¡Ay, Dios! ¿Qué has pensado?

Que tu vida estoy temiendo.

**SIDONIO**

860

Hablar a un amigo suyo

que le aparte de este intento.

**LUCINDA**

¡Plega a Dios!

**SIDONIO**

Mi pensamiento

es solo el sosiego tuyo.

**LUCINDA**

Mira dos hijos que tienes.

**SIDONIO**

865

Mis hijos, Lucinda, son.

*Vase*

**LUCINDA**

Voces me da el corazón

que hoy pierdo todos mis bienes.

**JULIA**

Perdida va de color;

algún mal suceso emprende.

**LUCINDA**

870

Mucho a un hombre noble ofende

que le ofendan el honor.

¡Ángeles de mis entrañas,

por vuestro padre rogad!

**JULIA**

Con justísima piedad

875

el rostro en lágrimas bañas.

Pero mi señor es cuerdo;

él sabrá lo que ha de hacer.

**LUCINDA**

No me queda qué perder,

mi bien, si tus ojos pierdo,

880

que aunque dos niñas tan bellas

me quedan de tus despojos,

¿qué valen niñas sin ojos,

pues tú eres los ojos de ellas?

*Vanse*

*sale FULGENCIO, y SIDONIO*

**SIDONIO**

Inquietar a la mujer

885

de un noble, tan atrevido,

y siendo yo su marido,

¿puede ningún hombre hacer?

¡Solicitalla y traella

con tanto desasosiego!

**FULGENCIO**

890

Sidonio, aunque estaba ciego,

os vi cuando hablé con ella.

Pésame de hayáis sido

el sujeto de este agravio;

y que caiga en hombre sabio,

895

a buena dicha he tenido.

Vos lo sois, y de mi error

conoceréis la disculpa,

en que ya el mundo no culpa

yerros que nacen de amor.

900

Yo pondré enmienda en mis pasos.

**SIDONIO**

¿Por qué me intentas matar?

**FULGENCIO**

Fue invención para obligar

sus pensamientos escasos;

que eran dos criados míos,

905

que vestí de aquella suerte,

no para daros la muerte,

para templar sus desvíos;

que os adora de manera,

que pensé que esta amenaza

910

era la más cierta traza

con que vencerla pudiera.

Vos tenéis una mujer,

de Italia segundo honor.

**SIDONIO**

Tarquino era emperador

915

y vos sois un mercader.

Que me espanto, ¡por Dios vivo!,

que os haya la hacienda dado

soberbia que haya llegado

a sol más que el sol altivo.

920

Que cuando de una criada

de Lucinda lo supiera,

para casaros no fuera

vuestra intención estimada,

porque sois, si rico, loco,

925

y si patricio, arrogante.

**FULGENCIO**

Si fue mi humildad bastante,

lo dice el tenerme en poco;

que si no os hubiera dado

tan baja satisfacción,

930

no fuera en esta ocasión

de vos en poco estimado.

Y para que verdad sea

que soy arrogante y loco,

y que os tuve y tengo en poco,

935

toda Venecia lo crea.

Serviré vuestra mujer

públicamente.

**SIDONIO**

¡Villano!

*Metan mano, aunque allá no hay espadas, porque no han de andar sin ella[s] en la comedia*

Con la lengua de la mano

solo podré responder.

**FULGENCIO**

940

Yo castigaré tu boca.

**SIDONIO**

Y yo, tu arrogante pecho.

**FULGENCIO**

¡Muerto soy!

**SIDONIO**

Bien está hecho,

cuando la razón provoca.

Cayéndose va, ¡por Dios!

945

Herido de muerte va;

la plaza alterada está.

Esto podéis, honra, vos.

Quiero por este canal

en esta góndola entrarme.

950

Gran gente viene a buscarme;

la herida ha sido mortal.

Ireme a Hiza, Fusina,

y a Rovigo desde allí;

que es Ferrara para mí

955

ara sagrada y divina.

¿Quién sufriera igual deshonra?

¡Ay, Lucinda! ¡Ay, hijos míos!

Que os dejan mis desvaríos

sin padre, pero con honra.

**Acto II**

*Salen LUCINDA, JULIA y GERARDO, de camino*

**LUCINDA**

960

Quiero volver a abrazarte.

¿Adónde queda mi bien?

**GERARDO**

Asegurado tan bien,

que no será el punto parte

para que enojo le den.

965

Desde Rovigo a Ferrara

partió con grande secreto,

y en ella el Duque le ampara.

**LUCINDA**

¿Que ya es soldado en efecto?

¡Ay, Julia! ¡Quién tal pensara!

**JULIA**

970

Señora, libre su vida,

y por cualquier medio sea.

**LUCINDA**

Sola su vida desea

el alma, a la suya asida.

**JULIA**

Bien en la guerra se emplea,

975

que es ejercicio de reyes.

**GERARDO**

No ha sido el guardarse en vano,

que aquel antiguo romano

ni iguala en guardar sus leyes

al Senado veneciano.

980

Y como sabe el rigor,

sale también que la guerra

le defenderá mejor.

**LUCINDA**

No digo, amigos, que yerra;

su falta siente mi honor,

985

y cuando no me importara

que su presencia me honrara,

mi amor por sí no sufriera

que mi Sidonio viviera

donde yo no le gozara.

990

Sus hijos lloran; yo siento

juntos su dolor y el mío,

y cuanto en mi sentimiento

lloro, a Sidonio lo envío

como a mi propio elemento.

995

Lloran hasta las paredes

en su ausencia.

**JULIA**

Creerlo puedes

porque las han desnudado.

**GERARDO**

¡Buena la casa ha quedado!

**JULIA**

¡Oh rigor, que al daño excedes!

**GERARDO**

1000

¿Nada, señora, te deja

el Senado con que vivas

mientras Sidonio se aleja?

**LUCINDA**

De sus manos vengativas

solo me queda esa queja.

1005

Toda mi hacienda ha tomado,

que aun apenas me ha dejado

con que me vaya a Ferrara.

**GERARDO**

No importa, el Duque le ampara.

Muestre su enojo el Senado,

1010

que para salir de aquí,

no te ha de faltar dinero.

La carta lo dice así.

**LUCINDA**

Otra vez leerla quiero.

**GERARDO**

Yo escucharla.

**LUCINDA**

Advierte.

**GERARDO**

Di.

*[LUCINDA] lea*

**LUCINDA**

“Gerardo te dirá donde quedo, dulce esposa de mi alma, con el cual podrás venir con tus hijos a consolar la mayor tristeza y soledad que ha tenido corazón humano. Pienso que Aurelio será amigo en la adversa fortuna, como lo fue en la próspera; pídele de mi parte lo necesario para tu camino, y ven donde te aguardan mis ojos, y a mis queridos hijos mis abrazos. –Tu marido.”

1015

Aquí pondré yo la boca,

y el alma poner quisiera.

**JULIA**

A partir luego provoca.

**LUCINDA**

Quiero hablar a Aurelio.

**GERARDO**

Espera.

Esta, ¿no es caja?

*Toquen una caja, y salga LEONCIO, PERSIO, TADEO y un SECRETARIO*

**LUCINDA**

¿A qué toca?

**JULIA**

1020

A Leoncio he visto allí,

criado de aquel cruel,

y un secretario con él.

**LUCINDA**

Mal será, mal para mí;

que bien no le espero de él.

**LEONCIO**

1025

¡Con qué alboroto y dolor

memorias de mi señor

me traen a ver su casa!

**PERSIO**

Ella por su puerta pasa.

**SECRETARIO**

Pues echa el bando, tambor.

**TAMBOR**

“El serenísimo duque de Venecia ofrece dos mil ducados a cualquiera que le trajere preso a Julio Sidonio, reo de la muerte de Fulgencio Justiniano, o mil si le trajere la cabeza; y en caso que tenga algún grave delito, se le perdona. Mándase pregonar para que venga a noticia de todos.”

**LEONCIO**

1030

Pasa adelante que allí

vive también un pariente,

y quiero vengarme así.

*Vanse*

**LUCINDA**

Aun no está seguro ausente.

¿Qué es esto, triste de mí?

**GERARDO**

1035

Gran mal es este, ¡por Dios!,

y gran rigor del Senado.

**LUCINDA**

Fuerte remedio ha buscado

para matar a los dos.

**JULIA**

¿Adónde hallará sagrado?

**GERARDO**

1040

Ya no le habrá para él,

que la codicia cruel

abrió camino en el mar;

otro mundo supo hallar

porque estaba el oro en él.

1045

La codicia hizo tiranos,

mató padres, mató hermanos

y propios hijos mató.

**LUCINDA**

¿Que esto el Senado mandó?

¡Ah, senadores villanos!

1050

¿Vosotros sois los patricios

por únicos celebrados

como pájaros fenicios?

¡Oh, indignos de ser llamados

para tan altos oficios!

1055

¿Dos mil ducados ofreces

por una inocente vida,

Senado, infame mil veces?

**GERARDO**

Templa la lengua atrevida,

con que el dolor encareces;

1060

que el Senado es bueno y justo,

y el delito en una plaza

pública es grave e injusto.

**LUCINDA**

¡Que hallase ahora esta traza

para aumentar mi disgusto!

1065

¿Adónde estará seguro

mi bien? ¿Qué amparo, qué muro

le librará de un traidor,

de otras muertes agresor,

y de nacimiento oscuro?

1070

Cuando codicia no sea

quien le prenda o quien le mate,

todo homicida que vea

en Sidonio su rescate,

hará una hazaña tan fea.

**JULIA**

1075

Señora, el haberle muerto

a Fulgencio en lo seguro

de la ciudad fue el concierto

del decreto fiero y duro,

que muestra el peligro cierto.

1080

El Senado está enojado.

Ejecuta la partida,

y buscad los dos sagrado.

**LUCINDA**

Iré a defender mi vida,

aunque le pese al Senado.

**GERARDO**

1085

¡Qué presto la lengua mueve

el que es culpado, y se atreve

a poner la lengua y malicia

en el que hace justicia

por cumplir con lo que debe!

1090

Id hablar a Aurelio, y luego

parte a Ferrara, señora.

*Sale un SECRETARIO, y un ALGUACIL*

**SECRETARIO**

A muy buena ocasión llego,

si se ausentaban ahora.

**LUCINDA**

Otra vez tocan a fuego.

1095

¿Qué quieren estos aquí?

**ALGUACIL**

¿Vive aquí Lucinda?

**LUCINDA**

Sí.

**SECRETARIO**

¿Sois vos?

**LUCINDA**

Yo soy.

**SECRETARIO**

Escuchad.

El Senado, esta ciudad

os da por cárcel.

**LUCINDA**

¡A mí!

**SECRETARIO**

1100

A vos.

**LUCINDA**

¿En qué soy culpada?

**SECRETARIO**

Allá lo podréis saber.

Solo estaréis avisada

del daño que os puede hacer

su justa furia indignada,

1105

porque es pena de la vida,

y a vuestros hijos también.

**LUCINDA**

¿Fui yo acaso el homicida

para que cárcel me den?

**ALGUACIL**

No respondáis atrevida,

1110

sino con mucho respeto.

**JULIA**

(¿No sabes la libertad

de esta gente?)

**LUCINDA**

Yo os prometo

[..........ad]

que es mi cárcel en efeto;

1115

mas mis hijos, ¿no podrán

ir con su padre?

**ALGUACIL**

También

presos, como vos, están.

**LUCINDA**

Dice el Senado muy bien,

justa sentencia les dan.

1120

Mi alma, mis hijos son;

preso el cuerpo, estelo el alma.

**ALGUACIL**

No es muy estrecha prisión

Venecia.

**LUCINDA**

¿Qué firme palma

resiste a tanta pasión?

**SECRETARIO**

1125

Vamos, que esto queda bien.

**ALGUACIL**

Avisad esto en los barcos.

**SECRETARIO**

Yo haré que un pregón les den,

y en la plaza de San Marcos

lo haré pregonar también.

*Vanse*

**LUCINDA**

1130

¿Qué te parece, Gerardo?

Ya es imposible partirme.

[..................ardo]

¿Qué sufrimiento habrá firme

donde es el valor bastardo?

1135

Un hombre era menester,

porque valor de mujer,

¿cómo podrá resistir?

**GERARDO**

Ni hallo qué te decir,

ni te acierto a responder;

1140

pero sé que me conviene

partir volando a Ferrara,

por el peligro que tiene

Sidonio.

**LUCINDA**

Parte, y repara

que tras ti su muerte viene.

1145

Avísale que ha mandado

este dinero el Senado,

y perdonar cualquier reo.

**GERARDO**

Ser un Mercurio deseo,

de pies y manos alado.

1150

¿Podrásle escribir?

**LUCINDA**

No sé;

pero dirasle en Ferrara

que con fe rara quedé

en Venecia, y fe tan rara,

que no tiene igual mi fe.

1155

Di que llorando escribí,

lágrimas por tinta; di

que lloré sangre por él,

que fue mi rostro el papel

y que tú las viste allí;

1160

que todas las letras fueron

amor, lealtad, soledad,

desdicha, ausencia, verdad;

y di que las imprimieron

el alma y la voluntad,

1165

que de amor imprentas son,

donde en letras de Ferrara

las imprime mi pasión

desde el papel de la cara

al papel del corazón.

**GERARDO**

1170

Pon las lágrimas en calma,

y a Dios, que te dé la palma

de esa paciencia.

**LUCINDA**

A mi bien

con bien te lleve, y también

lleve este cuerpo a su alma.

*Vanse*

*salen SIDONIO, MARCELO y URBINO, soldados de Ferrara*

**MARCELO**

1175

Fuera de lo que es valor,

poco parecéis soldado.

**SIDONIO**

¿En qué a este nombre he faltado?

**URBINO**

En que no tenéis amor.

La gala en la soldadesca,

1180

hasta llegar la ocasión,

amores, Sidonio, son;

no solo el dado y la gresca.

¿No veis la conformidad

que tienen Venus y Marte?

**MARCELO**

1185

Sabed que todo es un arte:

la guerra y la voluntad.

**SIDONIO**

Luego ¿por eso decía

Ovidio que militaba

cualquier persona que amaba?

**URBINO**

1190

El arte igualar quería;

porque en el amor hay velas,

hay sospechas, hay espías,

y en noches de invierno frías

cuidadosas centinelas;

1195

hay ardides, hay recelos,

hay minas, hay contracifras,

hay mensajeros, hay cifras,

hay competencias y hay celos,

y finalmente, hay gozar

1200

del triunfo de una victoria,

en que consiste la gloria

de amar y de pelear.

**SIDONIO**

Por esa misma razón

los pleitos guerra serían.

**MARCELO**

1205

Los mismos cuidados crían,

todos acechanzas son,

y aun sospecho para mí

que un pretendiente es soldado.

**SIDONIO**

Y no poco desvelado.

**URBINO**

1210

Ya lo sé, que ya lo fui.

**SIDONIO**

Marcelo, la mayor guerra

es servir; quien servir quiere

sea el dueño el que se fuere,

fuertes desvelos encierra.

1215

Allí sí que hay competencias,

trazas, sospechas, temores,

estratagemas, traidores,

envidias, celos y ausencias.

Verás la desconfianza

1220

del favor que le fastidia

poner escalas de envidia

al muro de la privanza.

Verás un siempre temer,

un eterno idolatrar,

1225

un diestro lisonjear

y un incierto pretender.

Verás un notorio engaño,

unas armas de mentira,

con su disfraz a la ira,

1230

y siempre de fiesta al daño.

La fuerza que se desprende

es el favor del señor,

por cuyo incierto favor

el más amigo le vende.

1235

No quiero guerra fingida,

ya que mi desdicha fiera

me trajo a la verdadera

en lo mejor de mi vida.

De Venecia sois los dos,

1240

por desdicha estáis aquí;

sirvamos al Duque así

mientras nos remedia Dios,

que os juro que ni servir

ni amar puedo, aunque quisiese.

**URBINO**

1245

Que de tu daño nos pese

no hay, Sidonio, qué decir

que encarecimiento sea.

Somos de una patria, y nobles,

donde hicieron tratos dobles

1250

que así la ajena nos vea.

A nosotros nos obliga

nuestro padre desterrado

de aquesta ausencia al cuidado,

de tanta pena fatiga;

1255

a ti el volver por tu honor,

y la muerte de Fulgencio.

**SIDONIO**

Poco, amigos, diferencio

el vuestro de mi dolor.

Solo os podréis consolar

1260

que aquí vuestro padre amado

tenéis, aunque desterrado

de aquel famoso lugar.

Pero yo que estoy ausente

de mis hijos y mujer,

1265

¿qué gusto puedo tener,

por más que tenerle intente?

Dejé el alma en tres pedazos:

Lucinda, Félix y Elisa;

trocose en llanto la risa

1270

de aquellos tiernos abrazos.

Sentábame yo a comer,

libre de ajenos cuidados,

con mis hijos regalados

y mi querida mujer.

1275

Siéntome ahora a sentir

que estoy sin ellos comiendo

lágrimas, que van diciendo

lo que no os puedo decir.

Aquellas razones tiernas

1280

que de sus bocas oía,

retrato de la armonía

de las esferas eternas,

no las escucho, ¡ay de mí!,

y así tan sin gusto vivo

1285

como en el hierro el cautivo,

pues más libertad perdí.

**MARCELO**

Porque a tal dolor nos mueves,

te queremos divertir,

no con amar, con fingir,

1290

por lo que a Lucinda debes.

Vamos de noche a gozar

la libertad de soldados,

no por balcones honrados,

donde el sol no puede entrar,

1295

mas por las libres ventanas,

viendo, con pagar el porte,

estas enfermas de corte

que se llaman cortesanas.

O vamos, si aun esto solo

1300

no te atreves a fingir,

a ese campo a ver salir

la blanca hermana de Apolo;

y gozando el fresco viento,

al sol de un arroyo manso

1305

daremos algún descanso

a nuestro común tormento.

**SIDONIO**

Al campo iré con buen gusto

porque, en fin, su soledad

me mueve a mayor piedad

1310

de este mi destierro injusto,

y por ver si en el camino

veo por dicha a Gerardo,

que ha desde ayer que le aguardo,

y algo temo pues no vino.

1315

Y si os digo la verdad

que a tales amigos debo

–pues en decírosla pruebo

la fuerza de la amistad–,

sabed que aguardo con él

1320

a mis hijos y a mi esposa.

**URBINO**

Fue la más discreta cosa,

siendo Gerardo fiel,

que pudiste imaginar

para dar fin a tu pena;

1325

porque hace patria la ajena

si el bien se puede gozar.

Esta puerta al campo sale.

**MARCELO**

Aquel prado y bosque ameno

está de mil sombras lleno.

**URBINO**

1330

No hay frescura que le iguale.

**MARCELO**

Hacen las flores y plantas

un laberinto aquel suelo.

**URBINO**

Y los pájaros un cielo

con diversidades tantas.

**SIDONIO**

1335

¡Qué bella está la arboleda,

bañándose en los cristales

de estas fuentes desiguales!

**MARCELO**

¡Qué bien la yedra se enreda

por estos olmos sombríos!

**URBINO**

1340

¡Qué bien de esas blancas sierras

a fertilizar las tierras

bajan fuentes y hacen ríos!

**SIDONIO**

No son los campos hibleos

más floridos y olorosos.

**MARCELO**

1345

Tus pesares cuidadosos,

tus abrasados deseos

sosiega, Sidonio, un poco.

Descansa en aquesta yerba,

cama que el cielo reserva

1350

a quien de amor está loco;

y yo aquí me quiero echar.

**SIDONIO**

Desceñireme la espada.

**URBINO**

Flores te hacen almohada;

bien te puedes reclinar.

**SIDONIO**

1355

Aquí me tiendo sobre ellas,

como en alfombra preciosa

de la primavera hermosa,

a lamentar mis querellas

cual suele tal vez en ramo

1360

el ruiseñor que perdió

los hijos, pues pierdo yo

el nido que adoro y amo.

*Ásele URBINO*

**MARCELO**

Tenle fuerte, que ya tengo

la espada.

**SIDONIO**

¡Oh, fieros traidores!

**URBINO**

1365

Átale bien.

**SIDONIO**

¡Que a mayores

desdichas y penas vengo!

**URBINO**

Átale muy bien las manos.

**SIDONIO**

¡Oh, perros! ¿Por qué razón?

**MARCELO**

Luego sabrás la ocasión.

**SIDONIO**

1370

¿Vosotros sois venecianos?

¿Sois parientes de Fulgencio?

**URBINO**

No.

**SIDONIO**

Pues ¿qué causa os obliga

a que esta maldad se diga

de vosotros?

**MARCELO**

Con silencio

1375

camine a esa casería,

donde nuestra gente está.

**SIDONIO**

Si habéis de matarme allá,

hacedme una cortesía,

que no digáis a mi esposa

1380

que soy muerto.

**URBINO**

No queremos

matarte, que pretendemos

otra hazaña más piadosa.

El Senado ha pregonado

que al que te llevare preso,

1385

si está por cualquier suceso

fugitivo o desertado,

le dará luego perdón...

Digo, preso o muerto sea,

que solamente desea

1390

que entiendan su indignación.

Hermanos somos los dos;

la traición que hemos fingido

no es traición, piedad ha sido,

que la traición sabe Dios.

1395

Nuestro padre desterrado

queremos los dos librar

porque más puede obligar

que un amigo, un padre honrado.

Parte a llamarle, Marcelo,

1400

que en la casería está,

por si quiere que entre allá

–que de algunos me recelo–

o camine desde aquí.

**MARCELO**

Yo voy.

**SIDONIO**

¿Que dar libertad

1405

a tu padre por piedad

tu traición disculpa en mí?

¡Ah, Urbino! ¡Qué mal intento

habéis tenido los dos!

Para el mundo y para Dios

1410

fue injusto ese pensamiento,

que aunque para el padre sea,

no ha de ser el bien con daño

de quien matáis con engaño

de hazaña tan baja y fea.

1415

Mas, pues siendo caballeros,

habéis hecho esta traición,

y a mi limpio corazón

os queréis mostrar tan fieros,

no hace solo de vos,

1420

que a veces, cuando castiga,

en la mano más amiga

pone la justicia Dios.

¡Ay, hijos del alma mía!

¡Ay, mi Elisa! ¡Ay, Félix mío!

1425

Las lágrimas que os envío,

hijos, os muevan algún día

para que venguéis a un padre

que hoy han vendido entre dos,

pues os quitan padre a vos

1430

y remedio a vuestra madre.

*Salen MARCELO y EVANDRO, viejo*

**EVANDRO**

Y ¿adónde le tenéis preso?

**MARCELO**

Aquí le habemos atado.

**URBINO**

Ven, señor, regocijado

de este dichoso suceso,

1435

que volverás a tu casa

con tus hijos y mujer.

**SIDONIO**

En fin, ¿me vienes a ver?

En fin, ¿sabes lo que pasa?

**EVANDRO**

Véngote, Sidonio, a ver

1440

con ver con mis propios ojos

si eran ciertos los enojos

que de verte he de tener,

porque, supuesto que oía

a Marcelo tu prisión,

1445

no creía la traición,

aunque la prisión creía;

y pésame de tal suerte

de verte atado y vendido

que en haber hasta hoy vivido

1450

me quejo yo de la muerte.

¡Pluguiera al cielo que ayer

la flaca estambre cortara,

antes que hoy a ver llegara

lo que nunca pensé ver!

1455

Y si no fuera piedad

que con su padre han usado,

Sidonio, el haberte atado,

aunque piadosa maldad,

con la que traigo ceñida

1460

las dos vidas les quitara,

porque solo les ampara

ver que intentaron mi vida.

Estoy loco de disgusto

de que esto hiciesen contigo,

1465

que con daño del amigo

no hay provecho que sea justo.

Cuando por ti me vendieran,

diera su error por más noble,

y no fuera el trato doble

1470

cuando esa amistad te hicieran.

Más piedad quiero que arguya,

como al amigo le cuadre,

dar por él al mismo padre,

que en fin es hacienda suya.

1475

Dar por el padre al amigo,

como él no lo dé por bueno,

es dar lo ajeno, y lo ajeno

no es piedad, sino castigo.

El que les doy es su afrenta,

1480

que es el castigo mayor.

**URBINO**

Por el padre no es traidor

quien dar vida al padre intenta.

**EVANDRO**

Calla, infame, no prosigas.

Desataré yo las manos

1485

que dos amigos tiranos

ataron en paz y amigas.

Quitaos delante de mí.

**MARCELO**

¿Esto merece el querer

darte vida?

**EVANDRO**

Eso ha de ser,

1490

hijos, como yo os la di,

que es con la mucha nobleza

que heredé de mis mayores;

pero no siendo traidores

porque, aunque es por mí, es bajeza.

1495

¡Pluguiera, Sidonio, a Dios

que hubiera por mí el Senado

lo que por ti pregonado!

Vengáraste de los dos;

que con el mismo cordel

1500

me llevaras a Venecia,

porque vieras lo que precia

el que es noble al que es fiel.

**SIDONIO**

Estoy de tu honrado pecho,

Evandro, tan admirado,

1505

que apenas respuesta he dado

a la merced que me has hecho.

Solo te quiero advertir

que si con aquel engaño

me ataron, y con mi daño

1510

quieren el tuyo impedir,

ahora libre me iré

contigo a que me presentes

donde tu descanso intentes.

**EVANDRO**

Necesidad piadosa fue,

1515

Sidonio, la de estos locos.

Perdona sus culpas graves,

pues tienes hijos y sabes

que amando son cuerdos pocos.

Y vente a cenar conmigo

1520

a la heredad en que estoy;

que mi palabra te doy

de serte más noble amigo

que la sangre que desprecia

la que tengo desde hoy,

1525

pues aunque su padre soy,

ha sido hazaña muy necia.

**SIDONIO**

Yo me fiara de ti,

Evandro, si me buscara

Roma, Venecia, Ferrara

1530

y el campo que tiene en sí;

mas voy a buscar un hombre

que mi esposa ha de traer.

Solo te juro tener

de hoy más de tu amigo el nombre,

1535

y si Dios me da remedio,

conocer la obligación.

**EVANDRO**

Detenerte no es razón,

de tanto peligro en medio.

Vete con Dios.

**SIDONIO**

Él te guarde,

1540

Evandro, y dé libertad.

*Vase*

**EVANDRO**

¿Qué os parece esta maldad?

¿Qué estás mirando, cobarde?

¡Vive Dios, si no mirara...!

**MARCELO**

Darte vida con su muerte,

1545

¿fue traición?

**EVANDRO**

Marcelo, advierte,

atiende, aprende, repara

que la vida propia es cosa

de más estima, y no es justo

hacer por ella lo injusto.

**URBINO**

1550

Nuestra crueldad fue piadosa.

Perdona, padre querido,

que ninguno fue traidor

amando, porque el amor

lo tiene así recibido.

1555

Leyes son de su derecho;

quererte nos obligó.

**EVANDRO**

No os culpo el amarme yo;

repruebo lo que es mal hecho.

Vamos, y sabed los dos

1560

que a la ley de la amistad

habéis de guardar lealtad,

después de la ley de Dios.

*Vanse*

*Sale BELARDO, pastor viejo*

**BELARDO**

Echa por esa parte

las cabras, Silvia, entre esos dos arroyos

1565

cuyo cristal reparte

líquida nieve a los profundos hoyos

que forman los estíos,

que a no ser ya lagunas, fueran ríos.

¡Verá dónde las guía!

1570

Chasquea, Silvia, el cáñamo en la seda.

*Sale SILVIA, villana*

**SILVIA**

Si el manso se desvía,

¿adónde quieres que seguirle pueda?

**BELARDO**

Desvía de los trigos,

que es hacienda de ausentes y de amigos.

1575

Échalas a lo bajo.

**SILVIA**

¡Malas adelfas venenosas pazcan!

**BELARDO**

¿No hay por aqueste atajo...?

**SILVIA**

¡Nunca otras crías de sus vientres nazcan!

**BELARDO**

¿...tomillos y cogollos

1580

de renuevos de encinas y rebollos?

*Ha estado hablando SILVIA dentro hasta ahora*

**SILVIA**

¡Qué extraño os habéis hecho

después que estáis tan viejo! Hablad más paso.

Ya van por el repecho,

escombrando la yerba de lo raso;

1585

que ni han olido el trigo,

ni de miedo de vos vienen conmigo.

¡Voto al sol, que no habían

de pasar los zagales de treinta años!

Luego que canas crían,

1590

son de tratar y de sufrir extraños.

¡Lindo humor se os ha hecho

después que tenéis barbas en el pecho!

Si vos, porque tuvistis

servir un mayoral por gran trabajo,

1595

de Florencia os venistis,

¿por qué no sufriréis y hablaréis bajo

a quien os sirve ahora?

Mas ¿qué noche está bien con el aurora?

**BELARDO**

¿Noche soy, en efeto?

**SILVIA**

1600

Si no sois noche, declináis la tarde.

**BELARDO**

¡Ah, Silvia, cuán discreto

es el tiempo veloz, aunque cobarde!

Vivir el mozo quiere

mas no ser viejo, aunque por serlo muere.

1605

Déjente a ti que vayas

hacia donde repasta el otro loco,

y que entre aquellas hayas

hable en perdido, y del ganado poco,

y todos serán cuerdos.

**SILVIA**

1610

¡Viejos, sueltos de lengua, de pies lerdos!

**BELARDO**

¡Verá por dónde corre!

Huyendo alguna fiera van las cabras.

Pues nadie las socorre,

allá voy yo.

**SILVIA**

¡Qué rústicas palabras!

1615

¡Qué condición tan fiera!

Antes de un monte, que su hija fuera.

Márgenes de este río

ceñidas de violetas azucenas;

verde bosque sombrío,

1620

amorosos testigos de mis penas;

prado fresco y ameno,

¿qué tanto habrá que vistis a Fileno?

Hermosas arboledas,

gloria del natural, del arte espanto;

1625

fuentes puras y ledas,

que debéis las crecientes a mi llanto;

monte, de fieras lleno,

¿qué tanto habrá que vistis a Fileno?

A eterno llanto y pena,

1630

si están mis ojos de Fileno ausente,

el cielo me condena.

Decidme, río, bosque, prado y fuentes,

pues veis que lloro y peno,

¿qué tanto habrá que vistis a Fileno?

*Sale FILENO, villano*

**FILENO**

1635

En tanto que voy siguiendo

mi segura libertad,

paced, ovejuelas, libres

la yerba que el prado os da.

No os detengáis en ninguna,

1640

y parecéisme más,

que adonde siento más gusto,

muestro menos voluntad.

Fuentes claras que a los ríos

tributo en plata pagáis,

1645

si nuestros pechos tuvieran

esa hermosa claridad,

yo amara el más blanco y bello

que estas sierras viendo están

con envidia de su nieve

1650

y de su dureza igual.

Llámanme sus bellos ojos,

pero en cogiéndome allá,

tratáranme como dueñas...

En fin, tratáranme mal.

1655

Serán como los señores

cuando quieren procurar

un criado de su gusto,

que prometen más que dan,

porque en sabiendo que es suyo,

1660

es condición natural

tratalle con tal desprecio,

que se aborrece o se va.

Díceme que me desea,

pero ¿quién creyese tal?

1665

aunque bien puedo creer

que me desea engañar.

Yo la vi llorar un día,

sentada en este arrayán;

mas vi que era cocodrilo,

1670

que llora para matar.

Luego, pasando este arroyo,

hizo parar su cristal

con descubrir más que el pie,

para obligarme a mirar.

1675

Pero si estrellas no juntan

las voluntades jamás,

poco la hermosa puede,

las gracias corridas van.

(¡Ay de mí! Silvia me escucha.

1680

Mal hablé, quiero callar,

que si por hablar castigan,

por aborrecer, ¿qué harán?)

**SILVIA**

No te encubras; ya te he visto,

Fileno, diciendo mal

1685

de la fe con que te adoro.

**FILENO**

Engañada, Silvia, estás.

Ya estimo tus pensamientos;

temo solamente entrar

en este mar cuyas olas

1690

anegan la libertad.

Silvia, no es defecto tuyo

no amarte.

**SILVIA**

Pues ¿qué será?

**FILENO**

Miedo de perderme amando

en aqueste mar de amar.

**SILVIA**

1695

¿Que, en efecto, estás resuelto

a no quererme?

**FILENO**

Podrás

contar los granos primero

de aquel menudo arenal;

las hojas de aquestos olmos,

1700

y del manto celestial

las blancas argenterías

con que guarnecido está.

Los átomos que se miran

en el sol podrás contar;

1705

las sospechas de un celoso

que pasa de justa edad;

las envidias del poeta

de los que supieron más,

y las malicias de un necio

1710

cuando dos hablando están.

Silvia, yo quiero ser mío.

**SILVIA**

Pues, si yo te amare más,

nunca yo tenga contento,

nunca me falte pesar,

1715

nunca goce sin disgusto

la Pascua de Navidad,

ni amanezca sin pendencia

la mañana de San Juan.

Un necio me quiera bien

1720

–bien sé que tú no serás–,

que presuma de discreto

y se precie de galán.

A mis blancas ovejuelas

nieguen, Fileno, de hoy más

1725

estas dehesas su yerba,

estas fuentes su cristal.

Piedra sepulte mis viñas,

langostas coman mi pan,

talen mi fruta estudiantes

1730

cuando empiece a madurar;

finalmente, antes que a ti

mis padres me quieran dar,

para enterrarme en la iglesia

me entreguen al sacristán.

**FILENO**

1735

¿Díceslo de veras?

**SILVIA**

Digo

que me atreveré a jurar

que no te he visto en mi vida.

**FILENO**

¿Tan presto amáis y olvidáis?

**SILVIA**

Amor sin correspondencia

1740

no ha de crecer ni medrar.

Si olvidas, darante olvido,

y amor si sabes amar.

*Entren GERARDO y SIDONIO*

**SIDONIO**

Desvíate, Gerardo, del camino,

ya que de hallarte tuve tal ventura.

**GERARDO**

1745

De estos pastores las cabañas rústicas

te podrán defender, si disfrazado

te atreves a vivir, Sidonio, en ellas;

y te prometo que es remedio solo

a tropel tan extraño de fortunas,

1750

que si los hombres de una se lamentan,

tú puedes de las muchas que te siguen.

**FILENO**

Adiós, Silvia, que voy tras el ganado

que he de llevar aquesta noche al monte.

**SILVIA**

Vete, plega a los cielos soberanos

1755

que antes que el alba los corone de oro,

lobos te lleven tu querido manso.

**FILENO**

Como amor no me lleve los sentidos,

no hay maldición que tema.

**SILVIA**

Amando mueras.

**FILENO**

Aun esa, Silvia, es maldición de veras.

*Vase*

**SIDONIO**

1760

¡Ay, Gerardo! ¿Qué dices?

**GERARDO**

Lo que escuchas.

Al tiempo cuando tu querida esposa

la partida amorosa prevenía,

y ya como Latona caminaba,

en una mano en bello sol de Fénix

1765

y la luna de Elisa en la otra mano,

el agua de tu vista deseada

enturbió la crueldad y el pregón triste

del Senado. Imitando los villanos,

promete al que llevare tu cabeza

1770

mil escudos, Sidonio, y dos mil viva,

fuera de perdonar cualquier delito.

Mas esto ya no fuera de importancia,

pues pudieras librarte y esconderte;

pero prender a tu Lucinda hermosa

1775

y a tus queridos hijos –que, en efeto,

no los dejan salir, y más ahora

que han puesto guardas y avisado barcos,

con pena de la vida al que los pase–

es llorosa tragedia de la vida.

**SIDONIO**

1780

¡Ay, Gerardo! Bien sé que la justicia

del severo Senado hará muy presto

venganza en mi cabeza de su injuria;

que, como tiene allá mi dulce nido,

con los hijos querrá coger al padre.

1785

Vuelve, y dile a mi esposa dónde quedo,

que aunque sea guardando en estos montes

ganado pobre, guardaré mi vida

en tanto que otra cosa ordena el cielo.

Aquí podrá escribirme.

**GERARDO**

Yo te ofrezco

1790

jamás desampararlla.

**SIDONIO**

Así lo creo

de tu valor.

**GERARDO**

Mas di, señor, ¿qué orden

podrá tener para vivir Lucinda,

habiéndole el Senado riguroso

quitado cuanta hacienda le dejaste?

**SIDONIO**

1795

Gerardo, aquellos ángeles, que vive

de mi culpa inocentes, cada día

pedirán con chillidos lastimosos

sustento desde el nido, como pájaros,

al cielo, que sustenta cuanto cría.

1800

Algunas joyas tiene, venda algunas,

y acuda a los amigos en faltando,

que por eso se llaman los amigos

segundos padres.

**GERARDO**

¡Plega a Dios lo sean!

Que está ya la amistad tan diferente

1805

de lo que en otros tiempos se estimaba,

que llamaba un discreto a los amigos

segundos enemigos, que este nombre

tienen los que no hacen bien, pudiendo.

**SIDONIO**

Parte, Gerardo, y cuando puedas, vuelve

1810

a darme aviso de mis hijos caros

y mi amada mujer.

**GERARDO**

Guárdete el cielo.

*Vase*

**SIDONIO**

Y deme en tanto mal algún consuelo.

*Sale SILVIA*

**SILVIA**

(Gran tiempo han estado hablando

dos hombres, y el uno es ido.

1815

¿Si es que el camino han perdido,

y acaso le van buscando?)

¡Ah, hidalgo! ¿Buscáis la senda

de aqueste monte a Ferrara?

**SIDONIO**

Con el sol de vuestra cara

1820

no es mucho que hallarla entienda.

Amaneció, ya veré

el camino que perdí;

mas, pues vuestros ojos vi,

diré que errando acerté.

**SILVIA**

1825

La noche se va acercando,

que si sol os parecía,

ya que yo me recogía,

iban sus sombras bajando.

No habiendo de ir a Ferrara,

1830

no sé dónde podáis ir

hasta que vuelva a salir

del sol la diadema clara,

que puesto que hay aldeas,

lejos de este monte están.

**SIDONIO**

1835

Ya esta noche me darán

cama estos juncos y neas,

que llevo cierto recelo

y me está bien esconderme.

**SILVIA**

Obligáisme a enternecerme

1840

con la gracias que os dio el cielo.

¿Qué os ha sucedido allá?

Fiaros podéis de mí

que, aunque mujer, no nací

con lengua.

**SIDONIO**

Ferrara está

1845

llena, cual veis, de soldados.

Uno de ellos, fanfarrón,

me hizo una sinrazón...

**SILVIA**

Son en la ciudad cansados.

Dondequiera ha de haber guerra,

1850

que los soldados estén.

**SIDONIO**

Decís, señora, muy bien:

mucho destruyen la tierra.

Con uno saqué la espada.

**SILVIA**

¿Matástele?

**SIDONIO**

En eso queda,

1855

si no es que Dios le conceda

remedio.

**SILVIA**

No se os dé nada.

**SIDONIO**

¿Cómo no, si está mi vida

en el peligro que veis?

**SILVIA**

Porque vos vida tenéis

1860

que puede ser socorrida.

Quitaos aquese vestido

y quedaos en la montaña.

**SIDONIO**

¿Quién vive en vuestra cabaña?

¿Es padre acaso, o marido?

**SILVIA**

1865

Un padre que no le da

a quien ya le merecía.

**SIDONIO**

Muy justa melancolía.

**SILVIA**

De notable humor está.

Pero no tengáis recelo

1870

de que mal le parezcáis;

que como hablarle sepáis,

os servirá por el suelo.

Es tentado de leer,

y aunque es hombre labrador,

1875

se desvanece a doctor

y precia de bachiller.

Habladle en tiempo pasados

del Duque, que tiene Dios,

y seréislo luego vos

1880

de su casilla y ganados.

No tengáis pena, mostrad

valor en el tiempo adverso.

**SIDONIO**

(¡Qué hablar tan noble y diverso

de tanta rusticidad!

1885

Del cielo en este consuelo;

gracias mis males le den,

que no fuera tanto bien

menos que del mismo cielo.)

Dime tu nombre.

**SILVIA**

Mi nombre

1890

es Silvia.

**SIDONIO**

Pues, Silvia bella,

guía con tu hermosa estrella

al puerto que busca un hombre;

que la tabla de la mar

en que paso esta tormenta,

1895

y esta en que el milagro asienta

mi vida, podré en tu altar.

Hablaré a tu padre, y quiero

servirle y ser tu Jacob,

con más paciencia que Job,

1900

al julio, al nevado enero.

Y si, en pago de los daños

que causa un amor cruel,

quisieres ser mi Raquel,

serviré los mismo años,

1905

que con el bien que me ofreces

está el alma tan rendida,

que será corta la vida

para lo que tú mereces.

**SILVIA**

Pues sígueme y di tu nombre.

**SIDONIO**

1910

Lucindo.

**SILVIA**

(¡Gallardo talle!

No he visto en todo este valle

tan linda presencia de hombre.)

**SIDONIO**

(Lucinda, aquí me quedo, pues no hay verte.)

**SILVIA**

(Amor, a mí me pierdo si le miro.)

**SIDONIO**

1915

(En estas soledades me retiro.)

**SILVIA**

(En tal desigualdad no hay pecho fuerte.)

**SIDONIO**

(Por ser tu vida excusará mi muerte.)

**SILVIA**

(¡A qué notable pensamiento aspiro!)

**SIDONIO**

(Por ti como la tórtola suspiro.)

**SILVIA**

1920

(¡Ay Dios, si en este encuentro está mi suerte!)

**SIDONIO**

(Dame nuevas de ti, prenda querida.)

**SILVIA**

(¡Qué gloria tiene en verle mi sentido!)

**SIDONIO**

(Engaño temo de lealtad fingida.)

**SILVIA**

(Amor o cielos, dadme el bien que os pido...)

**SIDONIO**

1925

(Ya que me tienen entre muerte y vida...)

**SILVIA**

(Temor...

**SIDONIO**

Amor...

**SILVIA**

Engaño...

**SIDONIO**

Ausencia...

**SILVIA**

Olvido.)

**Acto III**

*Salen OCTAVIO, hijo de FULGENCIO; LEONCIO, PERSIO y TADEO*

**LEONCIO**

Ya que te has ceñido la espada,

ya eres hombre noble, Octavio;

advierte que está obligada

1930

a satisfacer tu agravio

en virtud y ley de honrada.

Ya que te ha dado la edad

discurso, fuerzas y brío,

advierte con qué crueldad

1935

a tu padre y señor mío

dio muerte una libertad.

Moverte a lástima puedes

de aquella sangre, aunque fría,

si no es que como ella quedes,

1940

pues que la ves cada día

hecha jaspe en las paredes.

Sé como el hijo que tanto

quiso ofrecer sangre y llanto

al túmulo generoso,

1945

siendo un hecho tan honroso

de Italia y del mundo espanto.

**OCTAVIO**

Leoncio, si al padre mío

debo obligación y amor,

ya se lo pago en dolor,

1950

y con esta edad y brío

en su venganza mejor.

Con su misma sangre escribo

su agravio, y el vengativo

corazón, viéndola, salta,

1955

que el blanco mármol esmalta

de la casa donde vivo.

Tanto vengarle deseo,

que durmiendo, muchas veces

sueño que doy muerte al reo.

**LEONCIO**

1960

Licencia dan los jüeces;

en lo que es justo te empleo.

No hay peligro y hay razón.

Esto decreta el Senado;

busca tú la ejecución.

**OCTAVIO**

1965

Su ausencia ha sido el sagrado

de su vida y su traición.

¿Dónde buscarle podré?

¿Qué camino seguiré?

¿Por dónde quieres que vaya?

1970

¿A qué ciudad, a qué playa

donde se sepa que esté?

Iré entre el indio y escita

y a la tierra más remota

que el blanco tártaro habita,

1975

donde apenas llegó flota,

ni se vio su arena escrita.

Peregrino como el griego,

Penélope haré mi honor

hasta que le ponga fuego.

**LEONCIO**

1980

¡Oh, Telémaco en valor,

que al sol no quedaste ciego!

Mis brazos te quiero dar.

Mas mira, ¡cuán cerca tienes

de quien te puedes vengar,

1985

pues hoy a tenerle vienes

dentro del mismo lugar!

Desde un monte de Ferrara,

donde me han dicho que vive,

y de sus peñas le ampara,

1990

disfrazado le recibe

su casa y su prenda cara,

que es aquella mujer bella,

tan bella, querido Octavio,

que le mataron por ella.

1995

Mira si hoy puedes tu agravio

vengar en sus brazos de ella.

**OCTAVIO**

¿A su casa viene el fiero?

**LEONCIO**

Tanto años han pasado,

que con hábito grosero

2000

viene, a pesar del Senado,

a donde fue caballero.

**OCTAVIO**

No digas tal. ¿Qué aquí vive?

**LEONCIO**

No vive; mas viene a ver

sus hijos.

**OCTAVIO**

Y ¿le recibe

2005

esa atrevida mujer?

**LEONCIO**

Ninguna ley lo prohíbe.

**OCTAVIO**

Pues ¿esto sufre el Senado?

**LEONCIO**

El Senado ya ha mandado

que le maten o le prendan.

**OCTAVIO**

2010

¡Que estos traidores me ofendan

de nuevo, haciendo sagrado

el lugar de su delito,

sin ver que tiene el agravio

su dueño en mármol escrito!

2015

Vamos. ¡Por vida de Octavio,

que hoy la vida a entrambos quito!

Guía, Persio.

**PERSIO**

No estás lejos.

La casa es esta que ves,

que en estos corrales viejos,

2020

por cuyo techo a sus pies

hace el sol tantos espejos,

viven después que el Senado

su hacienda les ha quitado.

**OCTAVIO**

Llama, rompe aquella puerta.

**TADEO**

2025

Con una coz está abierta.

**PERSIO**

El mancebo es hombre honrado,

y dicen que no ha sufrido

el verse desnudo y roto;

y en fin a la guerra es ido.

*Sale LUCINDA*

**LUCINDA**

2030

¡En casa tanto alboroto!

**LEONCIO**

Esta de tu Troya ha sido,

Octavio, el incendio y fuego.

**LUCINDA**

¿Qué es esto? ¿Cómo tan ciego

llegáis a una casa honrada?

**OCTAVIO**

2035

Cava, para España espada;

Elena, afrenta del griego;

Circe de mi padre amado

que en ceniza le conviertes,

¿no basta que hayas causado

2040

su muerte? ¿Cómo a otras muertes

de nuevo ocasión has dado?

¿Aquí escondes tu marido?

**LUCINDA**

Por tus palabras, mancebo,

tu persona he conocido.

2045

Yo no te agravio de nuevo,

ni entonces culpa he tenido;

porque ni a mi esposo hablé

en locuras de tu padre,

ni a su muerte le incité.

**OCTAVIO**

2050

Fiera, de víboras madre,

causa y culpa tuya fue:

causa la de tu hermosura,

y culpa la de tu lengua.

Yo te mataré.

*Desnuda la espada*

**LEONCIO**

Procura

2055

tu venganza sin tu mengua.

**PERSIO**

Tente, señor, que es locura.

**LUCINDA**

¡Ay, que me matan! ¡Vecinos!

¡Justicia!

*Huya*

**TADEO**

Tente, señor.

**OCTAVIO**

A mayores desatinos,

2060

Tadeo, me incita amor.

**TADEO**

Son de tu nobleza indignos.

**OCTAVIO**

Paréceme que miraba

en sus ojos mi sangriento

padre, que hablándome estaba.

*Sale ELISA, hija de LUCINDA*

**ELISA**

2065

¡Que tuvo ese atrevimiento!

Tal flecha de tal aljaba.

¡Qué es esto, mozo atrevido?

¡Para una mujer la espada,

y que nunca te ha ofendido!

2070

Que antes tú a la desdichada

quitaste hacienda y marido.

Tú, por quien vive en pobreza

quien tuvo tanta riqueza;

tú, por quien perdió su esposo,

2075

el más gallardo y hermoso

que formó naturaleza;

tú, por quien su hijo es ido

por toda Italia perdido,

por no se ver en su tierra

2080

pobre, buscando la guerra

y huyendo la del sentido;

tú, por quien yo, que nací

noble y rica me crie,

si no muero, vivo así,

2085

¡pones en la puerta el pie,

adonde no hay manos! Di.

Si su dueño aquí viviera,

justa su cólera fuera;

pero, mancebo, ¿qué quieres

2090

a dos tan pobres mujeres?

**OCTAVIO**

No te vayas, vuelve, espera.

**ELISA**

Tu ¿qué me puedes querer?

**OCTAVIO**

¿Que eres hija de esta fiera?

**ELISA**

De esta piadosa mujer

2095

soy hija.

**OCTAVIO**

Escúchame, espera.

**ELISA**

Tengo allá dentro qué hacer.

**OCTAVIO**

¿Que eres hija de Sidonio?

**ELISA**

Hija de Sidonio he sido.

¿No es mi rostro el testimonio?

**OCTAVIO**

2100

Es posible que ha nacido

tal ángel de tal demonio?

**ELISA**

Demonio o ángel, yo soy

hija suya y de Lucinda.

¿Quieres más?, porque me voy.

**OCTAVIO**

2105

(¿Habrá fiera que no rinda

la hermosura? Loco estoy.)

**LEONCIO**

Entra, señor, a buscar

a Sidonio.

**OCTAVIO**

Leoncio, tente.

Ya es sagrado este lugar

2110

con tal imagen presente.

No me mande nadie entrar.

**LEONCIO**

¡Ahora sales con eso,

muerto un padre por el suyo

con tan sangriento suceso!

**OCTAVIO**

2115

¿Era aqueste padre el tuyo?

¿Qué te va, Leoncio, en eso?

**LEONCIO**

Quien su sangre te confía

de gentil valor se ampara.

**OCTAVIO**

¿Qué haré de su sangre fría,

2120

si después que vi su cara

me abrasa toda la mía?

**LEONCIO**

Por una mujer presente,

¿haces hazaña tan vil?

**OCTAVIO**

David era más valiente,

2125

y en mirando a Abigail,

templó la furia a su gente.

Si por solo una pintura

libró una ciudad el griego,

de un hombre en efecto hechura,

2130

¿qué haré, si a este lienzo llego

y pintó Dios su hermosura?

**ELISA**

(¡Qué buen talle de mancebo!

A no ser competidor,

pensara que el loco amor

2135

en este dorado cebo

quería coger mi honor.

Si ya fue su padre así,

gran valor tuvo mi madre.)

**OCTAVIO**

Vamos, Leoncio, de aquí;

2140

ya que me han muerto a mi padre,

no quieran matarme a mí.

**LEONCIO**

A fe, que lo has heredado.

**OCTAVIO**

(Leoncio, si me engendró

cuando estaba enamorado,

2145

su imaginación formó;

amor soy imaginado.

¡Vive Dios, de no ofender

en mi vida esta mujer!

Muy bien muerto está mi padre,

2150

porque si fue tal la madre,

debiolo de merecer.)

Gozad, hermosa señora,

esos años con quien pueda

mereceros; que a mí ahora

2155

solo la envidia me queda

en el alma que os adora.

A vuestro padre buscaba;

bien se ve claro que erré,

pues donde él su muerte hallaba,

2160

señora, no imaginé

que también mi muerte estaba.

Pero mi plática ataje

ese sol que así me abrasa.

A decir voy en mi ultraje

2165

que se guarden de esta casa

que es peste de mi linaje.

*Vanse*

*Queda ELISA sola*

**ELISA**

¿Adónde huyes, si a vengarte vienes,

alma de aquel amor jamás vencido?

O ¿por qué me castigas, si no he sido

2170

de quien la queja de tu agravio tienes?

Pague Lucinda sola sus desdenes,

roba sus bienes, busca su marido,

que si los bienes saca el ofendido,

¿por qué sacas las almas y los bienes?

2175

¡Oh, fénix del amor del padre tuyo,

que en sus cenizas renaciste luego

para que pague por mi madre el suyo!

Si para su venganza vuelas ciego,

que ha de ser nuestro amor eterno arguyo;

2180

que si eres fénix tú, yo soy tu fuego.

*Vase*

*Entren SILVIA y FILENO*

**FILENO**

¿Tanto desdén, Silvia mía?

**SILVIA**

¿Qué quieres? Trocose amor.

Todas las cosas se mudan,

varias las edades son.

2185

Si vimos en el verano

herir con tal fuerza el sol,

luego en el invierno vemos

templado su resplandor.

Tú me abrasabas, Fileno,

2190

y entonces te helaba yo;

ya me hielas y te abraso,

mudonos el tiempo el son.

No dances en mi mudanza,

ni saltes en mi rigor,

2195

que tarde vuelve a cogerla

quien desprecia la ocasión.

**FILENO**

No sé, Silvia, cómo diga

la causa de que nació

este amor que ahora tengo,

2200

si son los celos amor.

Gran tiempo he vivido libre,

nunca el tuyo me obligó.

Tus regalos me cansaban,

matábame tu favor.

2205

Tu sombra me daba pena,

espantábame tu voz.

Tomaba, de verte, agüero...

**SILVIA**

Soy mujer, y era razón.

**FILENO**

Y desde que el otro día

2210

el disfrazado pastor,

el extranjero Lucindo,

el que de Ferrara huyó,

junto a un arroyo sentado

una hora te requebró

2215

mientras que estabas lavando

sin recato de tu honor

tus cofias y sus camisas

tendido el cabello al sol,

y los brazos, que afrentaban

2220

las espumas del jabón,

desnudos hasta los hombros,

no sé si en los suyos vio

mayor peso el moro Atlante

que tuve de celos yo.

2225

Ya sé, Silvia, que le quieres,

ya sé que os casáis los dos.

Mal me haga Dios si me basta

paciencia ni discreción.

No lo he de ver con mis ojos.

2230

Yo me iré, que así Damón

olvidó a la bella Antandra.

Ausencia es muerte de amor.

**SILVIA**

Tarde me amenazas. Vete,

porque así me guarde Dios

2235

y me logre con Lucindo

que no te llore.

**FILENO**

¿No?

**SILVIA**

No.

**FILENO**

Pues, fiera, si te casares,

dele Dios tal condición

que antes de un mes te arrepientas,

2240

y mueras antes de dos.

Jamás se vean con trigo

ni tus eras ni tu troj,

ni tus lagares con uvas,

ni tus frutas con sazón.

2245

Bastardos te traiga a casa

por falta de bendición,

y tenga aquellas dos gracias:

mujeriego y jugador.

Venga a casa cuando pierda

2250

de suerte que de una coz

te arroje detrás de un arca

sin pan, que con ello no.

Aborrézcate en extremo,

y tras este desamor,

2255

esté de ti muy celoso,

que es la mayor maldición.

*Vase*

**SILVIA**

Vete seguro que te rasgue el sayo,

Fileno, por asirte y detenerte,

que ya ni me desmayo para verte

2260

ni menos de no verte me desmayo.

Pasó tu verde primavera en mayo,

y vino el sol que pudo deshacerte;

cuando es cometa amor no es amor fuerte,

que amor, para ser fuerte, ha de ser rayo.

2265

Rayo es ahora el que me abrasa y arde,

ni merece el favor quien no le siente.

Perdiste la ocasión, llórasla tarde,

que el bien que la mujer rinde presente

no se ha de dilatar, porque es cobarde,

2270

y de cuanto promete se arrepiente.

*Sale GERARDO, y SIDONIO de villano*

**GERARDO**

Lee la carta, y verás

si te engaño en lo que digo.

**SIDONIO**

Nunca yo, Gerardo amigo,

dudé los daños jamás.

**SILVIA**

2275

*[Aparte]*

(¿Qué quiere este veneciano

con tantas cartas aquí?)

**SIDONIO**

Escucha la carta.

**GERARDO**

Di.

**SILVIA**

(Temo, y no he temido en vano.

Quiero escuchar escondida,

2280

aunque por mi daño sea,

porque quien ama, desea

saber su muerte o su vida.)

*Lea*

**SIDONIO**

“No puede ya mi necesidad sufrir los años de tu ausencia, y aunque esta se remeda con mi trabajo, dámele muy grande el guardar tu hija, hermosa y pobre, dos cosas ocasionadas a cualquier deshonra. Da algún remedio, que la persiguen muchos, que si tú puedes guardar tu cabeza es porque la tienes, que yo no puedo guardar su honra porque no la tengo.”

¡Vágame Dios! No creyera,

Gerardo, que aqueste mal

2285

me faltaba.

**GERARDO**

En daño igual,

lo que has de hacer considera.

**SIDONIO**

Vente, Gerardo, conmigo.

**GERARDO**

¿Dónde?

**SIDONIO**

A Venecia.

**GERARDO**

Detente,

que no te vas solamente,

2290

pues que me llevas contigo.

**SIDONIO**

¡Silvia!

**SILVIA**

No hay Silvia, traidor.

**SIDONIO**

¿Cómo?

**SILVIA**

La carta he escuchado.

**SIDONIO**

¿Pues...?

**SILVIA**

Ya sé que eres casado.

**SIDONIO**

¿Qué te debo?

**SILVIA**

Solo amor.

**SIDONIO**

2295

Pues no te quejes de mí

si es que solo amor te debo,

que a despreciar no me atrevo

mis hijos y honor por ti.

Silvia, yo soy veneciano,

2300

casado en Venecia estoy,

que por una muerte voy

huyendo el rigor tirano.

Los años que estuve aquí

sincero amor te traté

2305

porque agradecí tu fe

y tu pena agradecí.

Forzosa me es la ausencia,

no puedo más.

**SILVIA**

Soy mujer...

**SIDONIO**

No llores.

**SILVIA**

Siento perder

2310

tu honrado trato y presencia.

Detente aquí solo un día.

**SIDONIO**

Ni un punto puedo, ¡por Dios!,

que hoy hemos de ver los dos

el mar de la patria mía.

2315

No me detengas; recelo

de muerte. Voyme.

**SILVIA**

¡Ay de mí!

¿Nunca vendrás por aquí?

**SIDONIO**

Sí vendré.

**SILVIA**

Guárdete el cielo.

Abrázame.

**SIDONIO**

Que me place.

*Vanse los dos, y entra FILENO*

**FILENO**

2320

¡Ay, traidora! Bien te veo.

**SILVIA**

¿Qué quieres? Solo deseo

ver si tu amor de amor nace;

pero si nace de celos,

¿por qué tengo yo de amarte?

**FILENO**

2325

Si mis celos fueron parte,

Silvia, de encender mis hielos,

¿por qué los desprecias tanto,

ni por ellos a mi amor?

¿Qué tiene aqueste pastor?

2330

Yo, ¿no taño, bailo y canto?

Yo, ¿no puedo competir

con él en talle y persona?

**SILVIA**

Fileno, si amor te abona,

no tienes más que decir;

2335

y si tenérmele fuera

verdad, sin duda olvidara

a Lucindo, y te adorara,

y por marido quisiera.

Mas como sé tu desdén,

2340

No he de quererte jamás.

**FILENO**

Luego, ¿yo te agrado más?

**SILVIA**

Siempre me pareces bien.

**FILENO**

Pues, Silvia, del alma mía,

olvida aquel extranjero,

2345

que por mi esposa te quiero.

**SILVIA**

¿Cierto?

**FILENO**

No es tan claro el día.

**SILVIA**

Dame la mano.

**FILENO**

Esta es

la mano y el alma.

**SILVIA**

Muestra,

que hoy es una la nuestra.

**FILENO**

2350

Habla a Belardo.

**SILVIA**

Después.

**FILENO**

Silvia, ¿que ya no le quieres?

**SILVIA**

Yo le echaré de este valle

donde en mi vida le halle.

**FILENO**

¡Gran bien!

**SILVIA**

(Aprended, mujeres,

2355

cuando el honor os conviene,

a reparar lo perdido.

No lloréis por el que es ido,

sino engañad al que viene.)

*Vanse*

*Entren SABINO y FILENO, caballeros mozos, y los MÚSICOS, rodelas y espadas, hábito de noche*

**SABINO**

¿Que aquí vive?

**FINEO**

Esta es la casa.

**SABINO**

2360

¿Que es tan bella?

**FINEO**

Es como un oro.

**SABINO**

Si es oro, con tal tesoro,

¿Tan grande pobreza pasa?

**FINEO**

Es oro de un avariento

que no se aprovecha de él.

**SABINO**

2365

Acometedle con él.

**FINEO**

Pídeme...

**SABINO**

¿Qué?

**FINEO**

Casamiento.

**SABINO**

Guarda la gamba.

**FINEO**

Si fuera

menos pobre, bien me estaba.

**SABINO**

¿Hay honra?

**FINEO**

El mundo la alaba.

**SABINO**

2370

Es riqueza verdadera.

**FINEO**

No quiere mi padre.

**SABINO**

¿No?

**FINEO**

Dice que el suyo está ausente

porque a cierto su pariente

con poca razón mató.

**SABINO**

2375

¡Por Dios, que es esa la hija

de Sidonio!

**FINEO**

Así es verdad.

**SABINO**

¡Bueno, vive Dios! Templad.

**UN MÚSICO**

Si quiere aquesta clavija.

**SABINO**

Pues échome en este suelo

2380

en tanto, por no lo oír.

**FINEO**

Yo os pienso en todo seguir

para ver mejor su cielo.

*Entren OCTAVIO, LEONCIO y PERSIO, con armas y hábito de noche*

**OCTAVIO**

Puertas de mi dulce amiga,

hija de aquel mi enemigo,

2385

que para mayor castigo

quiere el cielo que os persiga.

Aquí le vine a buscar

y aquí también me perdí

porque su hermosura vi

2390

donde le pensaba hallar.

Ya que es remedio imposible

darme a mi padre, que es muerto,

dad a mi esperanza puerto;

que yo vivo, y es posible.

2395

Troquemos, hermosa madre

de mi Elisa clara y bella,

pues casándome con ella

me la darás por mi padre.

Perdóname, padre mío;

2400

tú me enseñaste que amase

lo que en esta casa hallase,

y es menor mi desvarío;

que tú buscabas lo ajeno

y yo lo que puede ser

2405

mío, siendo mi mujer.

**LEONCIO**

Que aun eso digas condeno;

y habla bajo, que hay aquí

gente por el suelo echada.

**OCTAVIO**

Ni de ellos se me da nada,

2410

ni, si me estorbas, de ti.

**PERSIO**

Una ventana han abierto.

**OCTAVIO**

Mi sol a su oriente sale.

*Sale ELISA en alto*

**ELISA**

Poco mi defensa vale.

Vengo a buscar quien me ha muerto.

2415

Gente por la calle pasa.

**OCTAVIO**

Y tan sin alma por vos,

que sabe, señora, Dios

que la tuve en vuestra casa.

**ELISA**

¿Quién es?

**OCTAVIO**

Un hombre que ayer

2420

era tan vuestro enemigo,

cuanto ya es hoy vuestro amigo.

**ELISA**

¿Puedo yo el nombre saber?

**OCTAVIO**

Octavio Justiniano

es mi nombre.

*[FINEO] levántese*

**FINEO**

No cantéis,

2425

si no es que música deis,

al estilo cortesano,

a la dama y al galán.

**SABINO**

¡Qué bueno es esto, por Dios!

La esquina le guardan dos.

**FINEO**

2430

Y los dos hablando están.

**SABINO**

Prevén la espada, Fineo.

**OCTAVIO**

¿Que tan venturoso he sido?

**ELISA**

Muy bien me habéis parecido;

veros despacio deseo.

**OCTAVIO**

2435

¿Dónde iréis mañana a misa?

**ELISA**

Vamos al amanecer.

*Entre SIDONIO con capa, sombrero y espada, y GERARDO*

**SIDONIO**

Por ella debe de ser.

**GERARDO**

Toda esta gente hace Elisa.

**SIDONIO**

¡Triste de mí! ¡Que mi casa

2440

vive en tanto deshonor!

**GERARDO**

No tienen culpa, señor,

que toda es gente que pasa.

Y, en fin, cada cual procura

lo que es bueno para sí,

2445

como saben que hay aquí

pobreza con hermosura.

**FINEO**

¡Muera el infame que a esta puerta llega!

**OCTAVIO**

¡Aquí, criados!

**SIDONIO**

¿Esta infamia veo?

¡Pendencias por mi hija!

**GERARDO**

No te acerques,

2450

que vendrá la justicia por ventura.

**OCTAVIO**

¡Ah, traidores, que al fin me habéis dejado

solo! ¡Mal haya quien de tales fía!

*Metan a OCTAVIO a cuchilladas dentro*

**SIDONIO**

Matando están a un pobre caballero;

a socorrerle voy. Aquí me aguarda.

**GERARDO**

2455

¿Cómo que aguarde? Yo también te sigo.

**ELISA**

¡Ay, triste! Ya, sin duda, Octavio es muerto.

No tengo que dudar, ya es muerto Octavio;

que basta ser mi mal para ser cierto.

Pues aquí del honor faltó el agravio,

2460

Venecia culpará mi desconcierto,

y si el Senado es justo como sabio,

no hay duda que me mande dar la muerte.

Octavio vuelve aquí. ¡Qué dulce suerte!

*Salen los tres*

**SIDONIO**

No volverán, que van muy bien heridos.

2465

Envainad vuestra espada.

**OCTAVIO**

El cielo os guarde

y os pague la merced que me habéis hecho,

y estad cierto que, en tanto que yo viva,

me mostraré, cual debo, agradecido.

**SIDONIO**

Yo soy, como lo veis, un extranjero

2470

que en este punto llegó de Cremona.

¿Por qué ocasión ha sido esta pendencia?

**OCTAVIO**

Celos pienso que son.

**SIDONIO**

(¿Oyes, Gerardo?

¡Ah, Lucinda cruel! ¡Ah, infame Elisa!)

Sin duda que vos érades querido

2475

de alguna dama.

**OCTAVIO**

Pues os debo tanto

–que, en efecto, señor, la vida os debo–.

Sabed que soy hijo de Fulgencio,

un noble que mato –como es muy público–

Sidonio, caballero veneciano.

2480

Ayer ceñí la espada que hoy desnudo,

y un Leoncio traidor, que hoy me ha dejado,

me aconsejó que, pues edad tenía,

vengase el muerto padre. Los mancebos

somos, para tomar consejos, fáciles.

2485

Dijéronme que, a veces, disfrazado

Sidonio entraba a visitar sus hijos;

fuile a buscar, hallé su mujer sola;

quise darle la muerte, y se la diera

si no saliera entonces una hija

2490

más hermosa que el sol cuando amanece

que me tuvo la espada y aun el alma.

Y mirad si es verdad que me la tiene,

pues la vine a buscar aquesta noche.

**SIDONIO**

Luego ¿esta Elisa no es mujer de amores?

**OCTAVIO**

2495

¿Cómo de amores? Es la honra misma,

es un ángel del cielo; y no es milagro

que sea honrada, porque tiene ejemplo

en la matrona casta de su madre,

que por serlo, mataron a mi padre.

**SIDONIO**

2500

Idos, hidalgo en buen hora,

y vaya aqueste criado

con vos.

**OCTAVIO**

Estoy obligado,

y es merced que estimo ahora,

porque sabiendo mi casa,

2505

mañana de ella os sirváis.

**SIDONIO**

Cuando lo que soy sepáis,

sabréis todo lo que pasa,

y no me hablaréis con gusto.

**OCTAVIO**

¡Vive Dios, que cuando fuera

2510

Sidonio, que no me diera

sobresalto ni disgusto!

Que si mi padre mató,

fue por su honor, y si aquí

me ha dado la vida a mí,

2515

en mí le resucitó.

**SIDONIO**

Id con Dios, que yo no soy

más de lo que ahora veis.

**OCTAVIO**

¿El nombre no me diréis?

**SIDONIO**

Félix.

**OCTAVIO**

Con eso me voy,

2520

que ya se declara el día.

Conmigo habéis de comer.

**SIDONIO**

Iré a serviros y a ver

el fin de esa cortesía.

*Vase*

Honra tengo, aunque pensaba,

2525

cielos, que no la tenía;

que más que la vida mía

perder mi honor estimaba.

Y estimo la que le di

a este mozo, que obligar

2530

al enemigo es hallar

la puerta al bien que perdí.

No porque puede ser parte

para el perdón del Senado,

pero al suyo está obligado

2535

por lo que obligado parte.

No se iguala bien alguno

al de procurar amigos;

que, en fin, de dos enemigos

es bueno ganar el uno.

2540

Llamar quiero antes que el día

llame a despertar la gente.

¡Ah de casa!

**LUCINDA**

¡Ay, dulce ausente!

¿Si es su voz?

**SIDONIO**

¡Ah, esposa mía!

**LUCINDA**

¿Eres tú, señor?

**SIDONIO**

Yo soy.

2545

Pues ¿cómo vestida estás?

**LUCINDA**

Abrázame, y lo sabrás.

**SIDONIO**

¿Y Elisa?

**ELISA**

Padre, aquí estoy.

**SIDONIO**

Pues, ¡también vestida Elisa!

**LUCINDA**

Para no dejarnos ver,

2550

cuando quiere amanecer,

Sidonio, vamos a misa.

**SIDONIO**

¿Cómo estás?

**LUCINDA**

¿Ya no lo ves?

Pobre y sin ti.

**SIDONIO**

¿Dónde está

mi hijo?

**LUCINDA**

A la guerra va.

2555

Es hombre, soldado es.

**SIDONIO**

¿No te ha escrito?

**LUCINDA**

No sé de él

desde que de aquí salió.

**SIDONIO**

Mi Elisa, hoy he visto yo

que sois honrada y fïel,

2560

pero, aunque fiel y honrada,

no sé si vuestra belleza

de tan estrecha probreza

está bien aconsejada.

Yo vengo a daros remedio,

2565

de vuestra madre avisado.

Sois tesoro mal guardado,

de mil ladrones en medio.

Sabed que vengo a traeros

dos mil ducados.

**LUCINDA**

Señor,

2570

¿qué persona de valor

tanta merced quiso haceros?

¡Dos mil ducados!

**SIDONIO**

Sí, amiga.

Estos vale mi prisión,

y quiero en esta ocasión

2575

que toda Venecia diga

que por piedad que he tenido

de vuestra necesidad,

con tal liberalidad

mi cabeza os he ofrecido.

2580

Venid, Lucinda, al Senado;

decid que vos me traéis,

porque el dinero ganéis

que tantos han procurado.

Llevadme, esposa querida;

2585

seré yo por vuestra mano

El piadoso veneciano.

que dio por su honor la vida.

**LUCINDA**

Si prometéis y lloráis,

no dais lo que prometéis,

2590

que mal liberal hacéis,

pues que sentís lo que dais.

Quien da no lo ha de sentir,

y pues vos lo sentís tanto,

no deis porque darme el llanto

2595

es condenarme a morir.

Y espántame que digáis

que yo venda vuestra vida,

cuando Lucinda querida

con lágrimas me llamáis.

2600

Si pudiera servir la mía

para remediar la vuestra,

el alma leal os muestra

que es la misma que solía.

**SIDONIO**

Lucinda, no hay que tratar,

2605

yo vengo determinado

que has de llevarme al Senado.

**LUCINDA**

Mi bien, ¿quiéresme matar?

¿Para qué dices locuras?

Si me pruebas, no es razón

2610

probarme con tu prisión

después de mis desventuras.

Pruébame en darte la vida,

di al Senado que la quiera,

deme la muerte más fiera

2615

que ha sido vista ni oída.

Mas no me pruebes así,

que aunque te burles conmigo,

es darme un grande castigo

de ofensas que no hay en mí.

**SIDONIO**

2620

Lucinda, esposa, señora,

Elisa está aquí culpada,

no porque no ha sido honrada,

mas porque es amada ahora.

No quiera Dios que la venza

2625

necesidad, que en mujer,

escalas suele poner

al honor y a la vergüenza.

Muera yo.

**ELISA**

Pues, padre mío,

¿qué es lo que yo puedo hacer

2630

que os pueda a vos ofender?

¿Con qué gusto, con qué brío?

Yo pienso que son las galas

que están en liviano pecho,

alas de infamia, que han hecho

2635

a muchas mujeres malas;

pero si yo no las tengo

desde que vos me faltáis,

y pobre y rota me halláis,

¿en qué a daros celos vengo?

**SIDONIO**

2640

Hija, galas en mujer,

mayormente en las doncellas,

no consiste en el tenellas,

sino en querellas tener.

Yo sé que me importa así.

2645

Vendedme y comprad honor,

que muerto estaré mejor

que vivo sin honra aquí.

Esta es ya resolución:

dos mil ducados que valgo

2650

os quiero dar, con que salgo

de mi justa obligación.

¡Gracias a Dios, que mi vida

puso en tan subido precio,

por ser Fulgencio tan necio

2655

y Lucinda tan querida!

Llevadme luego las dos,

porque el dinero empleéis

en honra, aunque la tenéis.

**LUCINDA**

Nunca lo permita Dios.

2660

No me hagas dar mil voces.

**SIDONIO**

¿Voces das?

**LUCINDA**

Sí, loca estoy.

**ELISA**

¡Padre, padre!

**SIDONIO**

Padre soy;

no sé si tú lo conoces.

¡Ay, hija! Que es el honor,

2665

cuando le guarda doncella,

arena en mano que de ella

se sale si aprieta amor.

Llevadme digo.

**LUCINDA**

Detente,

que vienes loco.

**SIDONIO**

Mi bien,

2670

haz que la muerte me den.

**ELISA**

Padre, matadme.

**LUCINDA**

Aquí hay gente.

*Sale el CAPITÁN de la guarda, y cuatro ALABARDEROS*

**CAPITÁN**

¿Quién da voces aquí?

**SIDONIO**

Ya no hay remedio.

El capitán es este de la guarda.

**LUCINDA**

Tú has tenido la culpa.

**ALABARDERO**

En esta casa

2675

vive Lucinda, esposa de Sidonio.

**CAPITÁN**

¿Qué gente?

**SIDONIO**

Un hombre.

**CAPITÁN**

¿Qué hombre?

**SIDONIO**

Forastero,

que trajo cartas de Ferrara.

**CAPITÁN**

¡Oh, cielos!

¿No eres Sidonio tú?

**SIDONIO**

Ya mi desdicha

quiere que acabe vida tan cansada.

2680

Sidonio soy.

**CAPITÁN**

Date a prisión, o matenle.

**SIDONIO**

Doyme a prisión, que menos valgo muerto.

**CAPITÁN**

Tirad con él.

**LUCINDA**

Tus voces culpa han sido.

Ven, Elisa, conmigo.

**SIDONIO**

Ya mi suerte

no quiere que dilate más mi muerte.

**ALABARDERO**

2685

Dos mil ducados la prisión te vale.

**CAPITÁN**

Cien escudos os mando si bien sale.

*Vanse*

*A unas sillas y dosel que esté en el teatro, salgan los SENADORES en hábito veneciano, que será muy vistoso, y el DUQUE detrás, como se viste*

**DUQUE**

Esta carta que veis, Selín envía.

**SENADOR 1º**

La liga ya trazada se efectúe

con el Emperador, Florencia y Roma.

**SENADOR 2º**

2690

Y está puesto en razón que la palabra

prometida se cumpla.

**SENADOR 3º**

Es más conforme

a nuestra religión.

**SENADOR 4º**

¿Qué gente es esta?

*Sale un SECRETARIO, y OCTAVIO preso*

**SECRETARIO**

Este mancebo está preso

porque hoy con un pistolete

2695

le hallaron.

**DUQUE**

No nos promete

su edad y rostro más seso.

¿Por qué un arma prohibida

te has atrevido a traer?

**OCTAVIO**

Señor, para defender

2700

de un enemigo la vida.

**DUQUE**

¿Quién eres?

**OCTAVIO**

El hijo fui

de Fulgencio, el que mató

Sidonio.

**DUQUE**

Pues ¿quién trató

de querer matarte a ti?

**OCTAVIO**

2705

Anoche me acuchillaron

porque una calle pasé,

y como quien es no sé,

con estas armas me hallaron.

*Metan preso a EVANDRO*

**SENADOR 1º**

¿Qué gente es esa?

**SECRETARIO**

En su casa

2710

al viejo Evandro han hallado,

de Venecia desterrado.

**DUQUE**

¡La desvergüenza que pasa!

¿Cómo te has venido aquí?

**EVANDRO**

Por ver mis hijos, señor.

**SECRETARIO**

2715

Aquí traen al traidor

de Sidonio.

**SENADOR 2º**

¿Cómo así?

**SECRETARIO**

En su casa le prendió

el capitán de la guarda.

**SENADOR 3º**

Metedle.

**SECRETARIO**

Su premio aguarda.

**SENADOR 4º**

2720

Justamente le ganó.

*Sale preso SIDONIO, LUCINDA y ELISA y ALABARDEROS*

**DUQUE**

¿A qué más puede llegar,

Sidonio, tu desvergüenza?

¿Qué humildad habrá que venza

tu culpa?

**SENADOR 2º**

No hay que culpar

2725

a Sidonio, que no ha sido

el que ha venido a Venecia.

Dios, que su justicia precia,

al castigo le ha traído.

Llevadle a la plaza luego,

2730

y paguen al capitán.

**SENADOR 3º**

Muy justo premio le dan.

**LUCINDA**

Señores, oídme os ruego.

**DUQUE**

¿Quién eres?

**LUCINDA**

La mujer soy

de Sidonio.

**SENADOR 2º**

Habla, ¿qué quieres?

**DUQUE**

2735

Siempre lloráis las mujeres.

**LUCINDA**

Señor...

**DUQUE**

Habla, oyendo estoy...

**LUCINDA**

Senado discreto y justo,

Duque ilustre veneciano,

ínclito honor y defensa

2740

del gran león de San Marcos:

en defensa de su honor,

cerca de vuestro palacio,

mató Sidonio, mi esposo,

a Fulgencio Justiniano.

2745

Seis años ha que en un monte

ha vivido desterrado.

Como tomasteis mi hacienda,

y él me ha faltado seis años,

vine a notable pobreza,

2750

y mi desventura a tanto,

que mi hijo me dejó

y se fue a Roma soldado.

Esta hija que aquí veis,

que para moveros traigo,

2755

quedome, pobre y hermosa,

sujeta a cualquier engaño.

Viendo que se me atrevían

mancebos desenfrenados,

escribí a Sidonio, ausente,

2760

el peligro de su daño.

Él, como padre piadoso,

y que su honor tiene en tanto,

a Venecia y a mi casa

vino anoche disfrazado.

2765

Halló que Octavio y Fineo

–ya sabéis quién es Octavio–

se mataban por mi Elisa.

Púsose de Octavio al lado...

Él diga si le libró,

2770

pues entre tantos contrarios

salvó su vida, que vuelve

de la de su padre en pago.

Hablome y díjome así:

“Llévame, esposa, al Senado,

2775

porque llevándome preso,

te den los dos mil ducados.

Con estos libra tu hija,

y no permitas que al cabo

de mis peregrinaciones

2780

pierda el honor que le guardo.”

A las voces que yo daba

por no hacer tan atroz caso,

y al llanto de esta doncella,

que era entonces justo el llanto,

2785

el capitán de la guarda

entró, como veis, armado,

y prendió quien ya venía

a la muerte paso a paso.

Gran Duque, Senado ilustre,

2790

haced un hecho cristiano,

digno de la gran Venecia

y de esos pechos hidalgos.

Cuente España, Francia cuente

que el gran león de San Marcos

2795

sabe perdonar corderos

y castigar lobos bravos.

**DUQUE**

¿Qué os parece? De mi voto,

como no replique Octavio,

yo perdonara a Sidonio.

2800

Tu, ¿qué respondes?

**OCTAVIO**

Que alabo,

señores, vuestra piedad.

Mas si queréis perdonarlo,

ha de ser con un concierto.

**DUQUE**

¿Qué concierto?

**OCTAVIO**

Justo y santo:

2805

que me dé a su hija Elisa

por mujer.

**DUQUE**

Mancebo honrado,

por la palabra que has dicho,

digna del mismo Alejandro,

quiero que te dé por dote

2810

su misma hacienda el Senado.

**SIDONIO**

Hijo, padre te quité

bueno, patricio y hidalgo;

mas con lágrimas te vuelvo

otro que no valga tanto.

**OCTAVIO**

2815

Yo sé que en vos le mejoro.

**LUCINDA**

Elisa, dale la mano.

**OCTAVIO**

Su esposo soy.

**ELISA**

Yo, su esposa.

**SIDONIO**

Gran Duque, perdona a Evandro,

que habiéndome, por su vida,

2820

sus hijos preso y atado,

me dio libertad, y es justo

que seáis con todos franco.

Venecianos somos todos:

vos, justísimo Senado,

2825

quien ha de premiar los buenos

y dar castigo a los malos.

**DUQUE**

Libren a Evandro también.

**EVANDRO**

Viváis, señores, mil años.

**SIDONIO**

Aquí acaba la comedia

2830

del Piadoso veneciano.